El Reino Revelado

Osvaldo Rebolleda

El Reino Revelado

Pastor y maestro

Oswaldo Rebolleda

Este libro fue impreso
con anterioridad
Ahora es publicado en
Formato **PDF** para ser
Leído o bajado en:
www.osvaldorebolleda.com

Provincia de La Pampa

rebolleda@hotmail.com

Todos los derechos de este material son reservados para el Señor, quién los ofrece con la generosidad que lo caracteriza a todos aquellos que desean capacitarse más y lo consideran de utilidad.

No se permite la reproducción parcial o total, la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sin al menos mencionar la fuente, como una forma de honrar el trabajo y la dedicación que dio vida a este material.

Se permite leer y compartir este libro con todos los que más pueda y tomar todo concepto que le sea de bendición.

Edición general: **Fuente de Vida**
Revisión literaria: **Virginia Borget**
Diseño de portada: **EGEAD**

Todas las citas Bíblicas fueron tomadas de la Biblia versión Reina Valera, salvo que se indique otra versión.

CONTENIDO

- **Introducción**……...5

- Capítulo uno:
Los reinos en la tierra……..11

- Capítulo dos:
Religión o reino…….....24

- Capítulo tres:
El evangelio del reino…….37

- Capítulo cuatro:
La predicación del reino……..….....53

- Capítulo cinco:
Las parábolas del reino……..…….67

- Capítulo seis:
La colonización del reino…….....85

- Capítulo siete:
El reino de los hijos……..…….100

- Capítulo ocho:
Las llaves del reino…….....119

Capítulo nueve:
Los hechos del reino…….....139

Reconocimientos……..…155

Sobre el autor…….156

"El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio"
Marcos 1:15

Introducción

Además de los reinos naturales de este mundo hay dos reinos espirituales que realmente existen. Cada persona viviente es un residente de uno de estos dos reinos: El reino de las tinieblas o el Reino de Dios. Este libro estará enfocado en el Reino del Señor, pero deseo dejar en claro mi postura respecto de las tinieblas, porque últimamente he escuchado enseñanzas que descalifican totalmente a Satanás, al grado de rechazar la posibilidad de que tenga un reino, pero eso es ignorar las Escrituras.

La Biblia dice que "el mundo entero está bajo el control del maligno" **(1 Juan 5:19)**, y nosotros debemos "ser sobrios, y velar; porque nuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar" **(1 Pedro 5:8)**. Pablo mismo dijo que no teníamos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes **(Efesios 6:12)** y eso suena a un gobierno organizado.

Jesús también, cuando fue cuestionado por su poder para liberar personas dijo: ***"Todo reino dividido contra sí mismo es asolado; y una casa dividida contra sí misma, se derrumba. Y si también Satanás está dividido contra sí***

mismo, ¿cómo permanecerá en pie su reino?" (Lucas 11:18)

Ignorar que Satanás tiene un gobierno organizado puede ser fatal, es verdad que Jesucristo lo venció en la cruz del Calvario y nosotros con Él somos más que vencedores, pero cuando trabajamos en medio de una generación como la de nuestros días, no podemos ignorar las maquinaciones de Satanás **(2 Corintios 2:11)** si lo hacemos, no tendremos la capacidad de manifestar con plenitud el poderoso Reino de Dios.

Los cristianos tenemos una gran esperanza, porque Jesucristo **(Juan 16:33)** y nuestra fe en él **(1 Juan 5:4)** han vencido la maldad de Satanás. Mayor es el que está en nosotros, que el que está en el mundo **(1 Juan 4:4)** Y eso debe quedarnos claro. Sin embargo el descuido o la mala enseñanza, pueden impedir, como lo han hecho durante años, el verdadero avance del Reino.

En este libro procuro profundizar en el gran tema del Reino de Dios y para ello analizar los reinos espirituales existentes, sus gobernantes, sus ciudadanos, su cultura, etc. Pretendo proveer las llaves espirituales para ganar el acceso al Reino de Dios y sus tesoros, advirtiendo también de los perjuicios que produce la expulsión de dicho Reino y la incursión en las tinieblas.

Pretendo examinar el pasado, el presente y el futuro de este Reino, de explicar las parábolas y enfatizar sus patrones y principios de vida.

¿Por qué considero este libro sobre Reino de tanta importancia? Bueno, porque hace años que trabajo comunicando la necesidad de volver a los diseños del Padre, a los diseños predicados por la iglesia del primer siglo. Es por esa causa también, que deseo enfocarme en enseñar sobre el evangelio del Reino, hasta el último día de mi vida. Jesús dijo a Sus seguidores:

"Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo para testimonio a todas las razas, y luego vendrá el fin"
San Mateo 24:14

Antes de que Jesús retorne para manifestar con plenitud absoluta Su Reino en su forma final, el Evangelio del Reino debe extenderse a lo largo de las naciones del mundo, en boca de todos sus ministros. Esta debe ser la asignación primaria que nos consuma.

Para lo cual considero clave que todos los hijos del Reino podamos entender qué significa y cómo funciona el Reino. Su magnitud y su actualidad, porque antes de que los portadores de las buenas nuevas podamos hacernos guardianes de las llaves del Reino, debemos primero experimentar ese Reino en nuestra propia vida.

En el pasado, se hizo mucho énfasis en el evangelio de la salvación, el conseguir la vida eterna a través de creer en Jesucristo como Señor y salvador y ser librados de la condenación eterna al infierno. Este era el principio y el final de la fe. Eso generó una clara inclinación de esperar el fin, más que de trabajar en el presente, porque los únicos objetivos estaban en el más allá.

El guardarse de toda contaminación del mundo, el saber que los tesoros, las riquezas y los deseos debían postergarse al más allá, el esperar la venida de Cristo y el morir eran toda la ganancia. Mientras que el vivir era resignarse a la negación de todo placer, de todo deseo y de todo proyecto mundano, vivir debía volverse el sacrificio, una abnegación total y una espera resignada de las cosas por venir. Todo eso está bien, pero solo en parte y la parte de una verdad, puede convertirse en las bases de una mentira total, de hecho en la cultura del Reino, una media verdad sin dudas es, una mentira total.

Por supuesto que se han encontrado versículos para todo esto y está bien, los versículos están, pero deben ser interpretados como todo lo espiritual. Algunas de estas cosas que mencioné son correctas, pero debe encontrarse el equilibrio a través de la revelación espiritual que nos permitirá vivir sin riesgos una vida de bendición, de victoria y de poder en el más allá, pero también acá y en este tiempo presente.

Este libro es una invitación a esa comprensión, es el resultado de muchos estudios y de mucha reflexión. Le ruego pueda leer atentamente cada página sin rechazar su contenido hasta no contar con una idea global de la enseñanza y luego sí, con un verdadero panorama, presente ante el Señor su corazón para iluminación.

"Porque en ti está la fuente de la vida;
en tu luz vemos la luz"
Salmo 36:9

El reino de Dios es un reinado espiritual en los corazones y en las vidas de aquellos que están dispuestos a someterse a la autoridad de Dios. Quienes desafían la autoridad de Dios y se niegan a someterse a él, no son parte del reino de Dios; en cambio, aquellos que reconocen el señorío de Cristo y se rinden alegremente al reinado de Dios en sus corazones, son parte de este Reino glorioso, por eso espero pueda gustar de esta enseñanza con un corazón receptivo.

Hace algún tiempo atrás, estaba dictando una clase en la Escuela de gobierno espiritual. Abrí el tema a preguntas y un hermano me dijo: "Pastor, yo quería consultarle sobre este tema del reino, porque mi padre es cristiano hace muchos años y él dice, que al reino entraremos al morir, pero que ahora no vivimos reino" Yo sé que mucha gente ha sido enseñada de esa manera, por tanto, le pregunte: ¿Jesucristo es el rey de reyes? ¿Dios es el rey de gloria? ¿Ya reina en nuestras vidas? ¿Tenemos un rey que nos gobierna?

¿Nosotros somos reyes y sacerdotes para Dios? Ante estas preguntas el joven asintió. Entonces le dije: Si nuestro Dios es rey y reina en nuestros corazones, nosotros ya vivimos reino y si vivimos bajo el reino o gobierno de Dios, nuestros ámbitos y familias, son afectadas por ese reino. De la misma manera podríamos decir de nuestro barrio, ciudad o territorio. En otras palabras, el mundo no está viviendo reino, pero la iglesia sí, de lo contrario no sería la iglesia.

Si dijéramos que comenzaremos a vivir el reino el día de nuestra muerte, sería como afirmar que Dios nos va a gobernar cuando estemos muertos, pero ahora no… Dios nos libre de tan absurda opinión.

"Algunos fariseos le preguntaron a Jesús: ¿Cuándo comenzará Dios a reinar aquí? Jesús respondió: El reino de Dios no es algo que pueda verse. Tampoco se puede decir: "¡Aquí está!" o "¡Allí está!" Porque el reino de Dios ya está entre ustedes"
Lucas 17:20 y 21

Capítulo uno

Los reinos en la tierra

Jesús dijo a los líderes religiosos de Su tiempo:

"¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres. Pues vosotros no entráis, ni dejáis entrar a los que están entrando"
San Mateo 23:13

Fue este Evangelio del Reino el propósito central de la vida de Cristo. Él empezó Su ministerio terrenal declarando la llegada del Reino en Mateo 4:17 ***"Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado".***

Él concluyó Su ministerio terrenal hablando de las cosas que pertenecen al Reino, en Hechos 1:3 dice: ***"A quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios".***

Entre el principio y el fin de Su ministerio terrenal, el énfasis estaba puesto en la predicación del Reino:

"Pero él les dijo: Me es necesario anunciar el evangelio del reino de Dios a otras ciudades también, porque para esto he sido enviado"
San Lucas 4:43

El Reino de Dios era la más grande preocupación de Jesús. Sus enseñanzas y parábolas se enfocaron en el Reino. Sus milagros eran una demostración del Reino de Dios en acción. Las frases "el Reino de Dios" y "el Reino de Cielo" fueron usadas más o menos cien veces en los evangelios de Mateo, de Marcos, de Lucas, y de Juan.

La Biblia nos dice que lo primero que debemos buscar es el Reino y su justicia: San Mateo 6:33 "***Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas".*** Nos enseña cómo entrar en el Reino y nos enseña a vivir una vida de Reino, nos enseña a orar por el Reino, predicar el Reino y manifestar el Reino. En definitiva nos enseña un nuevo estilo de vida en la tierra y para toda la eternidad.

La Biblia nos enseña a entrar en este Reino, a mantener la residencia, y a cumplir la comisión de predicar su verdad al mundo. También nos enseña a guardar los requisitos necesarios, los principios y los patrones del Reino.

Hay cosas que no podremos entender sino con una mente espiritual y con un ferviente deseo de recibir en esta vida todo lo que Dios tiene para nosotros. Así como también en la vida eterna, recibir toda la herencia, como dice Pedro

en su primera carta en el capítulo uno verso cuatro ***"Una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros"***

Hay un propósito más grande que comprender los principios del Reino. Usted debe ir más allá del conocimiento del Reino para realmente experimentarlo y hacerlo el propósito central de su vida.

Generalmente todos buscamos alguna vez, el significado existencial de nuestras vidas. Todos queremos una causa por la cual vivir y un sentido por el cual morir. Eso sucede porque dentro de cada ser humano está la información del propósito por el cual fuimos creados.

Conscientes o inconscientemente buscamos con desesperación algo que en realidad, no sabemos siquiera exactamente que es. Solo sentimos un insoportable vacío generado por la ausencia de Dios y una angustiante sensación de que debe haber algo más en la vida que respirar, trabajar y obtener cosas que al final no sirven más que para preocuparnos.

Al buscar descifrar ese patrón impreso en nuestro ADN, los seres humanos llegamos a caer incluso en aberrantes errores y horrores que acentúan aún más nuestra desorientación. Todo esto es consecuencia de que el hombre fue creado para tener comunión con Dios y vivir el Reino de los cielos en la tierra. Nada puede suplir eso.

Las prácticas espirituales, las falsas creencias, el ocultismo, los afectos familiares, los bienes materiales, la fama, el éxito financiero, se ofrecen como el gran oasis de la vida, pero al final, todos los que alcanzamos algo de esto, solo descubrimos que son espejismos. Nada de esto es Dios.

Cuando nos llega la verdadera vida llamada Jesucristo, nos llega el Reino y es entonces, solo entonces, cuando encontramos propósito y destino. El vacío se va, la comunión con el Espíritu Santo, nos da seguridad y verdadera paz, a la vez que trabaja incansablemente en nuestros corazones para madurarnos y llevarnos a la plenitud de Cristo.

El Reino no puede ser removido por las fuerzas del enemigo. Es una causa eterna a la que podemos dar todo por completo sin ser defraudados. Podemos rendirnos en obediencia espiritual y convertirnos en vencedores, cualquiera sea nuestra situación natural. El Reino es extraordinario y eterno.

En el Reino alguien puede ser millonario y vivir en una mansión o puede vivir en zonas despobladas aun carentes de recursos básicos. Puede triunfar como exitoso empresario o puede estar confinado en una prisión. En el Reino usted puede ser alguien que termine sus días rodeado de sus nietos, en paz y con riqueza o puede ser quemado en una hoguera o decapitado por alguna autoridad terrenal. Aún así, todo ciudadano del Reino, todo hombre y mujer de Dios, en la ciudad o en el campo, en el desierto o en un glaciar, siempre

y por siempre seremos más que vencedores por aquel que nos amó.

Los Reinos en la tierra:

Primero quiero aclarar que el Reino de Dios, como dijo Jesús: “No es de este mundo” es un Reino espiritual, sin embargo quisiera mencionar los reinos terrenales por un único motivo. El que podamos comprobar lo difícil que es dimensionar o comprender el reino, cuando vivimos en democracia, o cuando reino, para nosotros, es lo que leímos en un libro de cuentos, en un libro de historia, o vimos en alguna fantasiosa película de Hollywood.

En Europa hoy en día hay diez reinados, en África hay tres, en Asia hay siete, en Oceanía hay dos, en Oriente medio hay siete y en todo el continente Americano no hay ningún sistema de gobierno monárquico, si bien la mayoría de las naciones, fueron colonizadas por monarquías europeas.

Teniendo en cuenta la necesidad de entender una mentalidad de reino, una cultura de reino y un vida de reino, debemos observar y destacar nuevamente, que en Latinoamérica, no hay ningún reino, ni históricamente tenemos una cultura de reino sostenido, sino la cultura heredada de las colonias establecidas en las conquistas europeas que nos dejaron idiomas, costumbres, música y colores, pero que no nos dejaron la enseñanza de lo que significa vivir bajo una monarquía.

Lo que asociamos con la palabra reino es lo que hemos leído en un libro de historia y eso no alcanza para entender una forma de pensar y de vivir. Un reino es mucho más que un rey sentado en un trono, un sequito de servidores y un ejército dispuesto a morir por él. La falta de un verdadero entendimiento de lo que es y significa un gobierno de reino, nos ha dificultado mucho la interpretación de las Escrituras para expresar la verdadera vida de un ciudadano del reino de los cielos en la tierra.

Los reinos invisibles:

"Y este evangelio del reino será predicado
en todo el mundo para testimonio
a todas las razas, y luego vendrá el fin"
Mateo 24:14

El mundo natural es lo que podemos ver, oír, tocar, o saborear, es el mundo visible en el cual vivimos y se encuentra a nuestro alrededor, pero hay otro mundo que nos rodea continuamente y del cual somos parte. Es un mundo invisible compuesto a su vez de dos reinos espirituales, el reino de las tinieblas y el Reino de la luz.

Deseo repetir este concepto, los hombres existimos en dos mundos, el mundo natural y el mundo espiritual. El mundo natural es lo que podemos tocar, ver, sentir, oír, o saborear. Es tangible e visible. El país, nación, ciudad o pueblo en que vivimos son parte de ese mundo natural. Somos ciudadanos residentes de un territorio natural

localizado encima de los continentes visibles del mundo. Podemos ver las personas que son parte de nuestro ambiente, podemos comunicarnos con ellos. Podemos experimentar los sabores, los sonidos y los olores de todas las cosas a nuestro alrededor, así es el mundo natural y nuestro cuerpo, está diseñado para conectarnos con él.

Pero hay otro mundo en el que vivimos. Es el mundo espiritual, es la dimensión que no podemos tocar con nuestros sentidos físicos, pero que sin embargo, sabemos que ahí está. No podemos verlo con sus ojos naturales, pero es tan real como el mundo natural, no podemos oír todo lo que ocurre en esa dimensión, pero tiene sus sonidos, el apóstol Pablo habla de esta división natural y espiritual:

"También hay cuerpos celestiales y cuerpos terrenales. Pero de una clase es la gloria de los celestiales; y de otra, la de los terrenales"
1 Corintios 15:40

Todos los hombres tenemos un cuerpo natural que vive en el mundo natural. Pero al recibir la vida de Cristo, también somos seres espirituales, con un alma y un espíritu eterno. El desarrollo de nuestra vida espiritual, irá agudizando los sentidos espirituales, para que al igual que nos ocurre con lo natural, funcionemos percibiendo claramente nuestro entorno espiritual.

Somos espíritu, tenemos un alma y habitamos un cuerpo de carne. Nuestro ser espiritual, es parte de la

dimensión espiritual, así como nuestro cuerpo natural es parte del mundo natural.

Debo aclararle que somos seres integrales y que si de alguna manera, con el fin de aprender separo el espíritu, del alma y del cuerpo, solo es para que podamos entender como funcionar en la vida de reino. Por otra parte al mencionar que el mundo espiritual no puede ser tocado, saboreado, escuchado o visto, no estoy diciendo que es imposible, solo digo que el hombre natural no puede percibir nada de esto, aunque en el avance de este estudio veremos como el hombre espiritual no solo tiene acceso a estas cosas, sino que deben ser parte en sus vidas de manera cotidiana y habitual.

Hay reinos naturales de este mundo. Un reino natural es un territorio o las personas encima de quienes un rey gobierna. La Biblia habla de los reinos del mundo. Los reinos del mundo están presentemente bajo el control de Satanás:

"Otra vez el diablo le llevó a un monte muy alto,
y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria.
Y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adoras"
Mateo 4:8 y 9

En el futuro, todos los reinos del mundo se volverán al reino de Dios y Él gobernará sobre toda Su creación:

"El séptimo ángel tocó la trompeta.
Y en el cielo se oyeron grandes voces
que decían: "El reino del mundo ha venido

a ser de nuestro Señor y de su Cristo.
Él reinará por los siglos de los siglos."
Apocalipsis 11:15

En el mundo natural un rey es el gobernante soberano del reino. Todo el territorio y las personas del reino le pertenecen a él. Él tiene el poder de vida y muerte sobre sus subordinados. El mundo espiritual es compuesto de dos reinos espirituales, el reino de Satanás y el reino de Dios. El reino de Satanás consiste de seres espirituales como ángeles caídos, principados, potestades, gobernadores de las tinieblas, huestes espirituales de maldad en las regiones celestes, es decir demonios de diferentes rangos y autoridad que ejercen sus funciones en esa dimensión.

También podemos decir que son parte del reino de las tinieblas, todos los que practican ocultismo, satanismo, diferentes magias, brujería, hechicería, etc. Así también están cautivos de este reino todos los hombres y mujeres que viven en el pecado y rebelión a la voluntad de Dios, tanto practicando una religión pagana, como los que no se involucran en nada que consideren espiritual, ya que los mismos aunque no lo deseen son parte de la dimensión espiritual.

El reino de Dios consiste en Dios el Padre, que es el Rey de gloria, el juez justo y poderoso, en su hijo Jesucristo, que es el Rey de reyes y Señor de señores y en el Espíritu Santo, que es nuestro gobernador en la tierra. Ellos conforman lo que llamamos la Divina Trinidad, ya que son

tres pero son uno y el mismo. Además, participan activamente de su reino los seres espirituales que están bajo Su señorío, como: querubines, serafines, arcángeles, ángeles y todos los hombres que vivimos en justa obediencia a Su Palabra. Cada uno de los cuales, tenemos dones y talentos al servicio de nuestro Rey.

El reino de Dios está en todos lados, porque Dios es Soberano, Omnipresente y Todopoderoso. El reino de los cielos es el ámbito de la creación llamada cielo y ahí, el gobierno de Dios es absoluto y lo será por siempre. En una ocasión un querubín llamado Lucifer se reveló y fue expulsado de ese ámbito, junto a la tercera parte de los ángeles que también se revelaron.

Las Escrituras mencionan el reino de Dios, bajo diferentes conceptos, por ejemplo: El reino del Padre **(Mateo 26:29)**, de Jesús **(Apocalipsis 1:9)**, de Cristo Jesús **(2 Timoteo 4:1)**, de Cristo y Dios **(Efesios 5:5)**, de nuestro Señor y Su Cristo **(Apocalipsis 11:15)**, de nuestro Dios y de Su Cristo **(Apocalipsis 12:10)**, y del Hijo de Su amor **(Colosenses 1:13)**. Todos éstos conceptos, son la descripción del mismo reino.

El Reino de Dios no es una denominación religiosa, las denominaciones son organizaciones hechas por los hombres para unir y administrar grupos de congregaciones que forman parte de la Iglesia del Señor. Ellas se han establecido para los propósitos prácticos de organizar y administrar. Las denominaciones existentes hoy en día son muchísimas, pero

surgieron de la reforma protestante. El movimiento de "Reforma" de la Iglesia Católica Romana durante el siglo XVI, dio surgimiento a las cuatro divisiones o tradiciones mayores del protestantismo: Luterana, Reformada, Anabaptista, y Anglicana. A través de los siglos, de estas cuatro ramas, surgieron muchas otras denominaciones, hasta multiplicarse de manera casi exagerada.

La Biblia habla de la verdadera Iglesia y nunca lo hace en un sentido de denominación o de organización religiosa. La verdadera Iglesia es compuesta de todos aquellos que aceptando de corazón a Jesucristo como Señor y salvador de sus vidas, recibieron el nuevo nacimiento y se tornaron ciudadanos del reino de Dios. La verdadera Iglesia es el cuerpo espiritual que Dios estableció y por medio del cual el evangelio del reino está siendo predicado a las naciones del mundo.

La Iglesia no sólo debe predicar y enseñar el evangelio del reino, sino que también debe proporcionar un modelo de vida. La iglesia debe operar por los patrones y principios del reino, y debe demostrar en su estilo de vida las enseñanzas de su Rey, Jesucristo.

El reino de Dios existió desde siempre, existe en el presente, y existirá en el futuro de manera diferente. El Señor lo estableció en Adán, Satanás lo arrebató en el Edén, Cristo lo estableció en su venida y la iglesia debe manifestarlo hasta lo último de la tierra, con la esperanza de Su segunda venida.

En la actualidad el reino de Dios es manifestado por la iglesia a través de cada creyente, lo hace de manera individual, dentro de cada hijo de Dios y lo hace de manera conjunta a través del cuerpo revelado de Cristo. En el futuro, habrá una revelación visible y real del reino de Dios y la tierra será completamente llena de la gloria y majestad del Rey.

Entender esto puede llegar a ser todo un proceso, por eso la revelación que proporciona el Espíritu Santo es clave, porque el reino de Dios es un reino espiritual y no un reino natural de este mundo, debe ser entendido con una mente espiritual:

"Pero el hombre natural no acepta las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura; y no las puede comprender, porque se han de discernir espiritualmente"
1 Corintios 2:14

Hay otro sentido en el que se usa el reino de Dios en la Escritura y es como el reinado literal de Cristo en la tierra durante el milenio. Daniel dijo que el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido **(Daniel 2:44; 7:13 y 14)**, y muchos otros profetas predijeron lo mismo. **(Abdías 1:21; Habacuc 2:14; Miqueas 4:2; Zacarías 14:9)**. Algunos teólogos se refieren al futuro, a la manifestación abierta del reino de Dios como el reino de gloria, y en el presente, la manifestación oculta del reino de Dios como el reino de la gracia. Pero al final, ambas manifestaciones están conectadas; Cristo ha establecido su reinado espiritual en la

iglesia, y un día él establecerá su reinado físico en toda la tierra.

El señor es el soberano del universo, y por tanto en ese sentido su reino es universal **(1 Timoteo 6:15)**. Al mismo tiempo, el reino de Dios implica arrepentimiento y el nuevo nacimiento, en la medida que Dios reina en nuestros corazones en este mundo y eso es lo que debemos desarrollar.

"Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero"
Apocalipsis 2:26 y 27

Capítulo dos

Religión o reino

"Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo"
Romanos 14:17

La palabra Reino es el vocablo ***"Basileía"*** que significa gobierno, dominio. El reino de los cielos es entonces el gobierno Divino. Muchos piensan que el evangelio es una religión más que establece una serie de prohibiciones y reglas a seguir. Que es algo, procurando evitar que el ser humano disfrute la vida. Pero todos se equivocan, porque el evangelio del reino ofrece lo que el hombre tanto busca en el mundo y no puede alcanzar por sí mismo: justicia, paz y gozo.

En primer lugar lo que el evangelio nos ofrece es justicia. La justicia de la cual habla Pablo aquí es la obra de justificación que Dios realiza en el hombre con el fin de declararlo justo y librarlo de la condenación eterna.

Las personas buscan aplacar sus conciencias haciendo buenas obras, en algunos casos, se esfuerzan en practicar

alguna religión para sentirse mejor. En otros casos guardan penitencias por sus injusticias, o buscan adquirir con su dinero objetos que creen les ayudaran a obtener energía extra o ganar el favor sobrenatural de alguna deidad.

En realidad, no están buscando a Dios, nadie lo hace, dice Romanos tres, versículo once, que: ***"No hay quien entienda, que no hay quien busque a Dios, ni tan solo uno"***. Lo que la gente hace, es buscar armonía con la vida, llenar el vacío interior, sentirse seguros, contenidos, ayudados y por eso realizan todo tipo de prácticas para lograrlo.

Hay en las personas, un deseo intrínseco de sentirse un poco justos, en una vida que está plagada de injusticias. Las buenas obras parecen mitigar eso, sin embargo, solo el evangelio del reino puede ofrecer a través de Jesucristo la justicia que el hombre tanto busca y necesita.

"Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados"
Romanos 3:23-25

Por eso el evangelio son buenas nuevas porque nos anuncia a todos los pecadores que tenemos esperanza, ya que por medio de la fe en Cristo, podemos llegar a ser salvos.

Claro, la gracia es tan maravillosa, que al hombre se le hace difícil entenderla.

La gente se acostumbra a luchar para alcanzar cosas, se saca un diez, el que logra estudiar, cobra el que ha trabajado lo suficiente, gana una carrera el que ha entrenado y desarrollado sus capacidades, pero la gracia es todo lo contrario. Gracia es el favor inmerecido de un Dios maravilloso que hizo lo que nosotros no podíamos hacer y que nos regala, lo que no merecíamos, ni podíamos alcanzar jamás.

La justicia que el reino nos otorga, no es la justicia ganada por obras, sino recibida por la fe en aquel que hizo todo bien. En el reino todo es por Cristo, todo es por gracia y eso no aplaca fácilmente una conciencia acostumbrada a merecer. El reino funciona por la fe y no por las obras.

"Y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios,
y lo que no es, para deshacer lo que es,
a fin de que nadie se jacte en su presencia.
Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; para que, como está escrito:
El que se gloría, gloríese en el Señor"
1 Corintios 1:28 al 31

En segundo lugar el evangelio nos ofrece paz. La paz es algo que todas las personas buscan. Si hay algo que la gente desea es vivir en tranquilidad, sin preocupaciones

excesivas y lo más cómodamente posible. Sin embargo, eso produce gran frustración, porque en este mundo de hoy, es imposible alcanzar eso con facilidad.

Los gobiernos se esfuerzan por mantener la paz, pero las guerras, la delincuencia y la inseguridad social crecen a pasos agigantados. La misma maldad del hombre hace imposible la paz que él mismo dice querer. Familias enteras sufren el flagelo de la violencia, la intolerancia y el abuso.

Los ancianos sufren la violencia del descuido, el desamparo y la escasez. Los matrimonios sufren la violencia laboral y económica que los separa, los quebranta y los desgasta. Los jóvenes sufren la violencia de la inseguridad, la incertidumbre y el temor. Los niños sufren la violencia de crianzas tercerizadas y de la sobre estimulación tecnológica.

Algunos piensan que la paz se encuentra en la seguridad económica, pero también se equivocan, el tener mucho dinero no es malo, pero los ricos dan testimonio de su falta de paz ante el temor de perderlo todo. Por supuesto que si alguien me preguntara, prefiero tener abundancia y no escasez, sin embargo, vemos que un rico tiene una vida de mejor calidad, pero no tiene más paz interior que un pobre.

La paz, no es la que consigue una pareja bajo una palmera en Punta Cana. Eso puede ser quietud y disfrute, pero los corazones en muchos casos, están atormentados. Paz no es lo que disfruta una madre que puede descansar un poco, porque los chicos se fueron con los tíos al parque. Paz interior

es la que sobrepasa todo entendimiento y esa paz solo puede otorgarla Jesucristo.

No importa cuánto haga el hombre para obtener paz interior. Sin Dios, sus caminos solo los conducirán al sufrimiento y al fracaso, porque la biblia dice que: ***"Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte"*** (Proverbios 14:12). Sin embargo, el evangelio del reino, nos ofrece a través de Jesús el experimentar la verdadera paz:

"La paz os dejo, mi paz os doy;
yo no os la doy como el mundo la da.
No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo"
Juan 14:27

Esta paz que Cristo trae a nuestra vida no depende de nuestras posibilidades o fortaleza mental, como en el mundo se cree, sino en lo que El ya hizo por nosotros en la cruz del Calvario:

"Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz.
En el mundo tendréis aflicción; pero confiad,
Yo he vencido al mundo"
Juan 16:33

Nuestra paz se encuentra fundamentada en nuestra confianza en Jesucristo, algo que el mundo jamás podrá ofrecernos y por ello decimos que solamente en el evangelio del reino, experimentamos la verdadera paz.

Finalmente, el evangelio nos ofrece gozo. El ser humano busca alegrar su vida en los placeres y entretenimientos que este mundo ofrece, pero esto provoca profundos abismos, porque el gozo artificial de las fiestas y placeres, desaparecen rápidamente. La euforia de un disfrute y la ausencia de los mismos, produce una montaña rusa de sentimientos, que son muy difíciles de asimilar.

Creer que en el mundo encontraremos la alegría y la felicidad permanente, es un gran error, porque esta jamás llenara de satisfacción nuestra alma. El mundo solo nos ofrece un gozo artificial y falso y eso solo nos lleva a la desilusión permanente, por eso es que vemos a ricos y famosos caer en adicciones o grandes depresiones.

"El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir;
yo he venido para que tengan vida,
y para que la tengan en abundancia"
Juan 10:10

La vida que Cristo nos ofrece es de gran satisfacción y de verdadera comunión con el Padre, lejos de las consecuencias del pecado y de las angustias del alma. En esto consiste el gozo del cristiano, en saber que sus pecados le han sido perdonados y en experimentar una vida plena. No necesariamente porque alcancemos muchas riquezas o porque todos nuestros problemas simplemente se solucionan.

Hay una gran confusión con esto. Las personas van a brujos, curanderos o practican alguna religión, también buscan que alguien solucione sus problemas y algunos se acercan a la iglesia con la misma intención, pero nada está más alejado de la verdad que eso. Primero, si ellos se acercan sin que Dios esté obrando, ya comienzan mal y segundo si piensan que Dios simplemente es como el mago de la lámpara de Aladino, se van a desilusionar.

Nuestro Dios es un Dios de milagros, Él puede sanar enfermedades, libertar a los cautivos o revertir cualquier situación negativa, sin embargo, esas solo son las migajas del pan que Dios tiene para sus hijos. Si alguien recibe algo de esto, puede sentirse complacido, pero aun así, solo ha tocado el reino, no se ha introducido en él.

Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo,
que el que no naciere de nuevo,
no puede ver el reino de Dios.
Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer
siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda
vez en el vientre de su madre, y nacer?
Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo,
que el que no naciere de agua y del Espíritu,
no puede entrar en el reino de Dios.
Juan 3:3 al 5

Nicodemo era un maestro de la ley, un religioso que pretendía descubrir cómo entender el reino. Jesús le deja en claro que eso, no puede generarlo el hombre, sino que viene

de Dios. Las religiones son diseños humanos para tratar de alcanzar el favor Divino, son como la torre de Babel, son esfuerzos ascendentes, pero el reino funciona al revés, nace en la gracia y viene a los hombres.

Nacer, no puede producirse por deseo del niño, sino por acción de los padres. Al reino se ingresa por la gracia del Padre que nos escogió para darnos vida en Cristo Jesús.

"Dios nos escogió en Cristo desde antes de la creación del mundo, para estar en su presencia santos y sin falta. Por su amor"
Efesios 1:4 DHH

La vida cristiana, no implica no tener problemas, sino que implica tener vida espiritual en comunión con Dios. Implica Su soberana intervención para sanar, liberar o restaurar, pero por sobre todo, gobernar nuestras vidas y toda situación. Las religiones no tienen esto, solo el reino.

Por otra parte, el espíritu de la religión no permite juzgar correctamente y cuando no hay justicia no hay paz y si no hay paz, es imposible que se manifieste el gozo verdadero. La religión nunca podrá otorgar eso, solo el reino lo hace.

El Señor vino a establecer un Reino, no una religión y el gran problema de los hombres es que no nos dejamos gobernar por Dios. La religión es gobernada por los hombres, que se proponen doctrinas y luego buscan el favor Divino. El

reino comienza al revés, podemos hallar el favor de Dios, pero nos encontramos con un rey soberano.

La tierra está como está, por un hombre que se gobierna solo y esto no se resuelve con un milagro de sanidad, esto solo puede cambiar, si volvemos nuestro corazón a Dios y nos dejamos gobernar por Él. Y luego sí, una vez que nos gobierne, tendremos la capacidad de gobernar nosotros situaciones cotidianas de la vida, porque para eso nos proclama reyes y sacerdotes.

Los religiosos de la época de Jesús, creían que veían y entendían la voluntad de Dios, sin embargo, solo eran eso, religiosos. En Lucas 6:37 al 42 El Señor les pregunta: ***¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego?*** Y en Juan 9:41 Jesús les dijo: ***Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; pero ahora, porque decís: Vemos, vuestro pecado permanece.***

La religión no puede proporcionar justicia, ni ante Dios, ni ante el prójimo, no puede proporcionar paz y mucho menos gozo verdadero. Solo el diseño del reino puede cambiar el corazón de los hombres y por consecuencia, puede cambiar los ámbitos de este mundo. Ruego que Dios, por su gracia, alumbre los corazones de esta humanidad perdida, al igual que lo hizo conmigo.

Los ciegos no pueden guiar a otros y mucho menos juzgar correctamente. Los ciegos son figura de los que permanecen en tinieblas y por esa causa, no pueden gobernar. Jesús dijo:

"No juzguéis según las apariencias,
sino juzgad con justo juicio"
San Juan 7:24

Nosotros como ciudadanos del reino, debemos juzgar, pero primero que todo, debemos tener una actitud correcta hacia nuestros propios pecados. Muchos usan mal este texto para condenar toda forma de juzgar; dicen que no debemos nunca criticar o juzgar a otros, pero este texto no enseña tal cosa, por el contrario, nos habla de ejercer autoridad de juicio, de manera correcta.

La religión según el diccionario de la Real Academia Española, es un sistema de la actividad humana compuesto por creencias y prácticas acerca de lo considerado como divino o sagrado, tanto personales como colectivas, de tipo existencial, moral y espiritual.

La palabra religión, viene del latín ***religare*** o ***relegere.*** La palabra religión, ha sido y es motivo de controversia entre los especialistas.

La primera interpretación relacionada con el culto es la del pensador griego llamado Cicerón que ofrece la siguiente etimología: “Quienes se interesan en todas las cosas relacionadas con el culto, las retoman atentamente y como que las releen, son llamados religiosos a partir de la relectura”.

La otra etimología propuesta por Lactancio hace derivar la palabra religión del verbo latino *religare* exponiendo lo siguiente: “Obligados por un vínculo de piedad a Dios, estamos religados, de donde el mismo término religión tiene su origen”.

Como podemos ver, la etimología de la palabra religión, en realidad es algo incierta, un pensador propone que surge de la relectura y el otro de la ligadura, en definitiva y sin temor a errores, nada de esto es lo que Dios propuso con la venida de Cristo. De hecho, la palabra religión solo se menciona cinco veces en el nuevo pacto, tres en el libro de los Hechos y dos en un mismo pasaje en la carta del apóstol Santiago.

La primera vez la menciona Pablo a la gente de Atenas, que adoraban a mucho dioses.

“Entonces Pablo, puesto en pie en medio del Areópago, dijo: Varones atenienses, en todo observo que sois muy religiosos”
Hechos 17:22

La segunda vez, fue la queja de los fariseos por la supuesta religión de Pablo.

“Sino que tenían contra él ciertas cuestiones acerca de su religión, y de un cierto Jesús, ya muerto, el que Pablo afirmaba estar vivo”
Hechos 25:19

La tercera vez la menciona el mismo Pablo ante el rey Agripa:

"Mi vida, pues, desde mi juventud, la cual desde el principio pasé en mi nación, en Jerusalén, la conocen todos los judíos; los cuales también saben que yo desde el principio, si quieren testificarlo, conforme a la más rigurosa secta de nuestra religión, viví fariseo"
Hechos 26:4 y 5

Como podemos ver, todas estas menciones sobre la religión, nada tienen que ver con el plan de Dios, pero ¿Qué pasa cuando Santiago habla de religión en su carta? Veamos este pasaje según la versión de lenguaje sencillo en su muy clara expresión:

"Si ustedes ponen toda su atención en la Palabra de Dios, y la obedecen siempre, serán felices en todo lo que hagan. Porque la Palabra de Dios es perfecta y los libera del pecado. Si alguien se cree muy religioso y no cuida sus palabras, se engaña a sí mismo y de nada le sirve tanta religiosidad. Creer en Dios el Padre es agradarlo y hacer el bien, ayudar a las viudas y a los huérfanos cuando sufren, y no dejarse vencer por la maldad del mundo"
Santiago 1:22 al 27

En este pasaje Santiago expresa la importancia de poner por obra la Palabra, de no ser solamente oidores, sino además hacedores de la Palabra y está poniendo como ejemplo a los religiosos, que conocen la Palabra, que dicen

creer, que se creen santos y que sin embargo no hacen lo que deben con el prójimo.

El reino es amor, la religión solo es hipocresía. Dios no vino a establecer una nueva religión que compita con el paganismo, el vino a establecer su reino, para que al final de todo, la tierra sea llena de Su Gloria.

"Bendice, alma mía, a Jehová.
Jehová Dios mío, mucho te has engrandecido;
Te has vestido de gloria y de magnificencia.
El que se cubre de luz como de vestidura,
Que extiende los cielos como una cortina,
Que establece sus aposentos entre las aguas,
El que pone las nubes por su carroza,
El que anda sobre las alas del viento;
El que hace a los vientos sus mensajeros,
Y a las flamas de fuego sus ministros.
El fundó la tierra sobre sus cimientos;
No será jamás removida…"
Salmo 104:1 al 5

Capítulo tres

El evangelio del reino

Se habla tanto del reino hoy en día y en ocasiones, con un desconocimiento tal, que verdaderamente asusta. Necesitamos recuperar el equilibrio respecto del reino, entre lo que se ha vivido, lo que vivimos y lo que se vivirá respecto del reino.

Yo deseo explicar claramente lo que el reino no es y lo que sí debemos predicar, según mi opinión y por tal motivo quisiera compartirles un capítulo de mi libro titulado "Recuperando el equilibrio espiritual" porque en este capítulo llamado ¿Cómo es eso del Reino? Yo explico claramente mi punto de vista y analizo la necesidad de recuperar el equilibrio del entendimiento sobre este tema tan polémico del reino.

Confieso que llevaba escrito gran parte de este tema y recordé el capítulo en el cual ya lo explico claramente, por eso, hice una minuciosa relectura del mismo y me pareció oportuno compartirlo a continuación y bajo el título "El evangelio del reino".

Hace un tiempo atrás me llamó un pastor de una reconocida denominación y me pidió unas fechas para que le hablase a su congregación sobre el reino y me dijo: "¿Cómo es eso del reino?.. Nosotros nunca predicamos reino, pero yo ahora lo escucho y creo que algo hay en todo eso, me gustaría que nos hables y poder entenderlo"… Fue un honor para mí, poder hablar unos días sobre reino en su congregación, este pastor sin duda tuvo la humildad de plantear las cosas de esta manera, pero también creo que esta situación denuncia un verdadero retraso al propósito de Dios para nuestra generación, ya que el reino es tan antiguo como la propia humanidad.

Yo no creo que el reino sea una nueva enseñanza, sino que creo que es el plan original para el planeta tierra. Lo apostólico no trajo nuevos fundamentos, porque si hubiese sido así, se tendría que haber derribado todo lo edificado, pero no es así, lo apostólico trajo el recupero de algunas verdades fundamentales que se fueron perdiendo desde los padres apostólicos hasta nuestros días y por causa de los procesos que vivió la Iglesia, desde los primeros siglos hasta hoy, pasando por el oscurantismo y por periodos de profundo ostracismo y religiosidad. Lo profético trajo dirección para avanzar a los diseños recuperados en este tiempo de reforma y a través de estos diseños hemos vuelto a entender la fundamental importancia del reino.

El problema una vez más son los extremos y los malos entendidos, son los espíritus que operan y los falsos ministros que aprovechan el recupero de una verdad para engañar, para

causar confusión y lograr con esto que muchos retrocedan o rechacen el verdadero y equilibrado mensaje del reino.

Cuando se recupera una verdad o se revela en determinado tiempo, parece toda una novedad, pero eso no es inocente, en la dimensión del Espíritu no hay modas o novedades, sino revelaciones con propósito. En mi libro “Los códigos del reino”, enseño con amplitud esta verdad tan importante.

Las novedades, se convierten en modas, en cambios que parecen de vanguardia, pero eso es muy dañino y peligroso. Una revelación genera un cambio profundo y verdadero para producir una reforma, por el contrario, una novedad solo produce un cambio superficial, cosmético y frágil. Claro que las máscaras se caen y no hay nada peor que cambiar la fachada sin cambiar el fondo de una cuestión. Imaginemos que a un automóvil fundido y podrido, lo metamos a chapa y pintura, lo dejamos hermoso y presentable para la venta, imagine que alguien crea que ese auto es lo que se ve y lo compre. Cuánto tiempo considera que tardará en darse cuenta de que todo es un engaño, que parecía un auto bueno, pero solo era un fiasco. Así también, no hay nada peor que aquel que dice abrazar una nueva manera de pensar, pero no muda a una nueva manera de vivir, solo es como el que abraza un lenguaje novedoso, pero no una verdad interna.

Que una persona aprenda a hablar en mandarín, no significa que ha comprendido o que puede palpar la cultura y

el sentir de los chinos, eso no se logra conociendo un idioma, eso se puede palpar mudándose a China y viviendo unos años con ellos, para entender cómo piensan, como sienten, como viven su realidad, entonces sí, alguien puede venir y contarnos como son los chinos y sentirse parte de su relato, porque para él ya no es una teoría, sino una vivencia que lo cambió por dentro y para siempre. Así es el reino, cuando alguien dice que ya lo entendió, todavía está comprando el pasaje. Y está bien, el problema es apurar los procesos, nadie es penetrado por una cultura mirando una postal o haciendo un tours de compras, eso lleva su tiempo, el reino también.

Cuando alguien que no habitó, sino que visitó un concepto se pone a enseñar sobre un tema no explorado con profundidad, entra en zona de riesgo y de error, porque el mensaje del reino nunca se fue de la Iglesia, sino que fue desviado de su eje para que haya descrédito al respecto. En los últimos siglos hubo varios intentos de recuperar algunos conceptos sobre el reino, pero sin verdadera revelación siempre se diluyó y en buena hora que ocurrió eso, porque en la pequeña grieta de una pared, puede estar escondido el derrumbe que mañana cause una tragedia con muertes y dolor. Por eso creo que hoy tenemos una nueva oportunidad y debemos aprovecharla con cuidado y sin grietas.

Por otra parte debo ser sincero, que algunas grietas ya se están produciendo, porque la globalización en las comunicaciones, hace más fácil la tarea a los espíritus inmundos de difusión y confusión sobre el pueblo de Dios. Hoy la gente tiene hambre de oír y cuando no hay madurez

se oye cualquier cosa y casi nadie se muere por no discernir una pequeña gota de veneno, pero si no se detecta otra gota y otra y otra más, en breve estaremos de velorio.

Yo creo que hay muchos ministros de la Palabra que con todo el derecho del mundo utilizan las redes sociales para difundir sus mensajes, pero el problema es que algunos deberían llamarse a silencio hasta que las cosas que comunican, no sean el eco de conceptos escuchados y repetidos, sino que primero pasaran por el proceso de la revelación, purificación y consolidación de las verdades eternas y eso solo es el trabajo que puede producir el Espíritu Santo. No se puede escuchar algo hoy y repetirlo mañana sin haberlo procesado, porque estaremos confiando o asumiendo que si se dijo, o si lo dijo fulano de tal, está bien y eso es muy peligroso y mortal, en algunos casos.

El reino no es una nueva doctrina, es el recupero de verdades eternas, pero no es el dominio de todo como algunos predican, eso es lo que alguna vez se llamó Dominionismo. Este término es usado para describir la filosofía de cristianos conservadores políticamente activos que, según se cree, buscan ejercer influencia o control sobre el gobierno civil secular a través de la acción política y cuyo objetivo es el establecimiento de naciones gobernadas por cristianos, o de naciones gobernadas por una comprensión cristiana conservadora de la ley bíblica. Eso simplemente es un error y debemos tener cuidado, porque detrás de este concepto opera un espíritu inmundo. Ese fue el error que cometió Israel, al pensar que el Mesías sería un

revolucionario que tomaría la espada y conquistaría Roma para liberar al pueblo y reinar sentado en el sillón de David. Eso no sucedió con Cristo y tampoco sucederá con la Iglesia, no de esa manera.

En la misma corriente de pensamiento que el Dominionismo, están los que proponen el Postmilenialismo, es decir, el dominio de la iglesia y un milenio sin Cristo. Esta doctrina es una interpretación del capítulo 20 del libro de Apocalipsis que ve la segunda venida de Cristo ocurriendo después (latín – post) del "Milenio", lo cual permitirá una Edad Dorada o una era de prosperidad y dominio cristiano. Los que sostienen esta concepción creen que este mundo irá mejorando, cada vez más, con el mundo entero "Cristianizado" finalmente. Sostienen que, después de este "mejoramiento", Cristo volverá.

Otra corriente de pensamiento peligrosa y extrema es la teología de los Reconstruccionistas, que creen en el avance del Reino a través de la política y aun de la conquista militar. Es la misma corriente de pensamiento que el Dominionismo, pero el reconstruccionismo cristiano, también conocido como teonomía, es un movimiento bastante controversial dentro de algunos círculos conservadores cristianos. Sostienen que la Palabra deberá ser "reconstruida" en todas las áreas, por el señorío de Jesucristo: en lo social, en lo moral, en lo político, en lo judicial, en lo militar, como así también en la familia, en la educación, en la música, etc. Esta doctrina apoya la restauración de las leyes civiles y morales del Antiguo Testamento para poder reconstruir la

actual sociedad en una forma mosaica tipo Antiguo Testamento; incluso plantean un debate sobre la re-institución de la esclavitud.

Otra doctrina que opera actualmente es la "teología de la suplantación" o "teoría de la substitución", llamada Supercesionismo. Este dogma implica una interpretación parcial del Nuevo Testamento, cuyo argumento es que la actual relación de Dios con los cristianos reemplaza totalmente, la relación que anteriormente tenía con los judíos. Consideran que la Iglesia es la Israel de Dios, anulando de esta forma, todas las promesas eternas que el Señor le hizo a Israel y que confirma en el Nuevo Pacto.

Amados, el reino no es el proyecto de Dios para gobernar el sistema del mundo y por lo que vemos muchos se pasan de vueltas, y si decimos reino, piensan que debemos reinar sentados en los sillones presidenciales, algunos predican que si somos reyes debemos conquistar el mundo, que si penetramos el sistema correctamente cambiaremos la política y gobernaremos transformando todo por el poder del reino, de manera que al venir el Rey de Gloria el mundo sea un paraíso perfecto. La idea está buena, la penetración de los sistemas es correcta, de hecho es lo que yo enseño, pero eso de que vamos a gobernar todo antes de que Cristo venga no es lo que anuncia la Biblia. Hay cosas que se pondrán peor para la Iglesia, y si no nos preparamos ¡cuidado! no hay nada peor que prepararse para ser campeones del mundo y terminar besando la lona en los primeros rounds. Para ser un

buen campeón hay que estar preparados para sufrir los ambientes hostiles y la confrontación espiritual.

Probablemente debe estar pensando que lo que digo es poco popular. Lamento si usted tenía otra expectativa, pero es lo que creo. Dios desde el principio quiso que el hombre gobernase en su Nombre; con seguridad sabemos que la tierra y su plenitud le pertenecen al Todopoderoso y no al diablo y también sabemos que Adán perdió todo esto y que Cristo lo redimió. Pero debemos ser conscientes que esa redención no fue para que el hombre gobierne, sino para que Dios gobierne al hombre, ya no por medio de una ley escrita, sino operando desde su corazón.

Decir que el reino todavía no está o que será establecido cuando Cristo venga, es como decir que Cristo no reina nuestras vidas. Pero si Él reina nuestras vidas, el reino ya está entre nosotros. El misterio es que Cristo no reina el mundo, sino que gobierna nuestros corazones y desde nuestros corazones. Claro, entiendo que puede sonar algo fuerte lo que expreso, pero si Cristo reina todo el mundo hoy, y estamos como estamos, algo le está fallando a su reinado. En realidad, nada le falla, Él reina su Iglesia y reinará toda la tierra y veremos la plenitud de su gobierno, pero para eso la Iglesia debe avanzar, porque hay una tarea que nos fue asignada a nosotros.

Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.
Mateo 24:14 V.R.V.

A partir de este concepto, donde el Señor reina nuestras vidas y mientras seamos conducidos por su gobierno, el reino se expandirá a través de nuestras vidas a todo ámbito de influencia, eso es predicar el evangelio del reino.

Pero claro, el reino sufre violencia y la seguirá sufriendo, porque los que aceptamos el gobierno de Dios, seremos atacados por el sistema y violentados espiritualmente, aun en muchos lugares sufriremos la persecución y la muerte.

Cuando logremos mayor comunión con el Espíritu y con el Cuerpo, mayor será nuestro avance; sin embargo, la Escritura advierte que hay cosas que se pondrán peores. Aun así, tenemos la orden del Rey de resistir y seguir avanzando hasta que Él venga, y entonces el reino será manifestado con todo poder y plenitud. Por eso hoy más que nunca debemos desear, anhelar y clamar para que Cristo venga y se termine tanta corrupción y tiniebla.

La Iglesia tradicional ha enseñado a tener miedo de la venida de Cristo, eso es absurdo y perverso; si somos la Novia del Cordero, deberíamos esperarlo con celebración y júbilo, se supone que es el amado y queremos que venga. Los que estamos viviendo reino y avanzamos a pesar de cualquier oposición; estamos expectantes y apasionados por su venida, no para huir, sino para ver manifestada la plenitud de su gobierno.

El reino sí cambia nuestra vida, nuestro entorno, nuestros negocios, nuestra capacidad creativa, nuestra economía, nuestra zona de obispado, pero Dios no está procurando que conquistemos todos los sistemas diabólicos de este mundo. Hay cosas que en su venida no serán redimidas, sino destruidas. El diablo seguirá siendo diablo en el lago de fuego y las tinieblas nunca serán luz.

Por otra parte, nosotros nacimos de nuevo y tenemos la diaria tarea de alumbrar y llevar a la cruz todo dejo de tiniebla que pueda surgir en nuestras vidas. Cuando avanzamos en algo, las tinieblas retroceden y en el ámbito en que estamos alumbramos, pero cuando salga el Sol de justicia se terminará toda oposición y aún las sombras más pequeñas desaparecerán.

Creo y predico, que debe haber cristianos en todos los estratos de la sociedad, pero eso no implica la redención de todos los estratos. En algunos lugares, solo debemos entrar temporalmente como Pablo apelando al Cesar en su viaje a Roma. Hay propósito para todo movimiento dentro de esta sociedad, somos la sal que puede cambiar un territorio, pero ¡tranquilos! que el Reino no es que conquistaremos todo y terminaremos sentados en las sillas de poder, llenos de dinero, dueños de todo y tomando un coco en el Caribe ¡Cuidado…eso es muy peligroso! Porque el que hace los bolsos para ir al Caribe, no puede asumir una celda en una fría prisión, eso lo mataría, debemos estar vacunados contra la adversidad.

A veces tomaremos un avión al Caribe; a veces recibiremos transferencia de recursos para el avance del reino y por supuesto comeremos del bien de la tierra; pero a veces, también deberemos enfrentar el dolor, si el reino lo demanda.

El reino es desde el principio, es el dominio de Dios, es milenio, es Cristo reinando desde hace dos mil años en los lugares celestiales; es Cristo reinando hoy en nuestros corazones a través del Espíritu Santo; es poder a través del Espíritu Santo; es la Iglesia heredera que procura extender sus dominios cada día; es conquista militar sobre los territorios, pero en la dimensión espiritual y con armas espirituales. El reino es gobierno espiritual y no la conquista de gobiernos corruptos por los cuales se rige el mundo, no terminaremos gobernando el mundo con presidentes evangélicos, aunque los debe haber, de hecho ya nos gozamos en la gestión de algunos presidentes cristianos, pero solo el Rey en su venida terminará derrocando todo gobierno diabólico y humano.

Creernos los semidioses del planeta nos puede terminar derribando. Somos hijos de Dios, tenemos su naturaleza en nuestro espíritu, pero todavía somos barro y manifestamos el tesoro desde ese vaso imperfecto. Debemos penetrar todos los sistemas en la unción del Espíritu a pesar de las confrontaciones, sabiendo que somos fuertes en Él, pero débiles en nuestra naturaleza carnal, somos capaces y todo lo podemos en Él, pero no debemos ignorar a nuestro peor enemigo, nosotros mismos y nuestra vieja naturaleza.

"Pretender Reino
con un evangelio sin Cruz,
es la utopía de los esclavos,
porque la libertad y el Trono
solo llegan después de la Cruz"

Cuando Pablo le escribe a la Iglesia de Corinto, donde los falsos apóstoles habían ingresado durante su ministerio (**2 Corintios 11:13 al 15**) Él los exhorta por su egoísmo, autosuficiencia, carnalidad e ingenuidad:

"Ya estáis saciados, ya estáis ricos, sin nosotros reináis"
¡Y ojalá reinaseis, para que nosotros reinásemos también juntamente con vosotros!
1 Corintios 4:8

Los corintios creían y actuaban como si ya estuviesen reinando con toda plenitud. Esto produjo en ellos una flaqueza y ceguera espiritual severa por poner su mirada en lo terrenal. ¡Ellos pensaban que ya reinaban en su presente y querían vivir como reyes! Pero Pablo sabía que debían enfrentar diversas pruebas ahora con Cristo reinando en sus corazones, para reinar con toda plenitud cuando Él volviese. **(Hechos 14:22)**.

El apóstol se molesta porque ellos habían elegido un camino diferente al que él les había instruido. Mientras Pablo sufría el vituperio de Cristo y las persecuciones, los corintios estaban preocupándose más por sus deseos personales que por el propósito Divino.

Pablo escribe: ***¡Y ojalá reinaseis, para que nosotros reinásemos también juntamente con vosotros!*** Si ellos hubieran reinado realmente con toda plenitud, sería porque Cristo ya habría venido, por eso Pablo agrega: ***"Nosotros estaríamos reinando con ustedes"***. Pero eso no estaba ocurriendo, como tampoco está ocurriendo hoy en día. Sé que suena feo, pero si usted lee los diarios o mira los noticieros sabrá que tinieblas están cubriendo la tierra y oscuridad hay sobre las naciones, más también sabrá por la Escritura, que sobre la Iglesia amanecerá el Señor y sobre la Iglesia será vista su gloria **(Isaías 60:1 al 3)** Tengamos esperanza, sigamos avanzando contra viento y marea y esperemos al Rey deseosos de que venga pronto, para que la plenitud del reino llene de luz este planeta, hasta lo último de la tierra.

Los corintios pensaban que reinaban, pero solo habían perdido el equilibrio, como puede suceder hoy en día, el reino está porque Cristo es el que reina nuestros corazones y a través de nosotros, todo lo que podamos manifestar, por la fe y desde una plena comunión, eso es reino… Hay conquistas, hay avance, hay manifestación, hay territorios recuperados, hay negocios y empresas de reino, hay cultura de reino y justicia de reino en la Iglesia, pero el mundo verá y conocerá eso con toda plenitud en la venida del Rey.

Lo mismo ocurrió con la Iglesia de Laodicea, la última de las siete que el Señor exhorta en el libro de Apocalipsis, la cual asimismo es muestra de la última etapa de la iglesia

en la tierra. El Señor les reprende diciendo: ***"Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo."*** Las siguientes palabras de Jesús son contundentes a su estado: ***"sé pues celoso y arrepiéntete"*** **(Apocalipsis 3:14 al 22)**

La característica de los apóstatas es que solo piensan en las cosas de la tierra. Así Pablo nos dice: ***"Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal. Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo"*** **(Filipenses 3:17 al 20)**

Durante el ministerio de nuestro Señor ocurrió algo similar. **Juan 6:14** dice: ***"Aquellos hombres entonces, viendo la señal que Jesús había hecho, dijeron: Este verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo."*** Querían decir el Mesías profetizado y prometido por ejemplo en **Deuteronomio 18:15**. ***¡El rey está aquí!***

Sin embargo, según nos dice el versículo siguiente: ***"Pero entendiendo Jesús que iban a venir para apoderarse de él y hacerle rey, volvió a retirarse al monte Él solo"*** Ellos tenían en mente un reino humano y terrenal tal como lo tienen hoy los que caen en el desequilibrio espiritual. Si Él, pudo producir suficientes panes y pescados para dar de comer a

veinte mil personas **(vv.1-13)**, bien podría darles a los romanos lo que se merecían, sacarlos a patadas y libertar a Israel. Nunca pensaron en Jesús más que como el rey terrenal que les daría libertad terrenal y la venganza que querían.

No tenían interés en ***"Venga tu reino, Hágase tu voluntad".*** Más bien estaban diciendo "Venga nuestro reino, hágase nuestra voluntad" pero el Señor Jesús tenía otros planes, Él no usaría poder político y militar contra los romanos. Él quería que aquellos lo reconocieran como el salvador del pecado y de la justicia verdadera, Él quería que su pueblo pudiera ser limpiado y en plena comunión de gracia, ser gobernados por su Espíritu. Pero ellos querían obligarlo a que siguiera la agenda terrenal que ellos tenían, querían gobernar, pero no ser gobernados y eso es un desequilibrio espiritual.

Como aquellos que buscaban a Jesús para hacerlo rey literalmente y beneficiarse de su Reino, hoy en día algunos están presentando a "Otro Jesús", un Jesús que atrae a las personas egoístas, que solo quieren satisfacer sus antojos y deseos personales, que pretenden riquezas sin propósito y éxito para vivir mejor, conquistar territorios y vivir como reyes, pero no quieren cruz, quieren gobierno. No se están ofreciendo para asumir el costo de sufrir con Cristo si es necesario y eso es un desequilibrio peligroso.

Mucho de los que proclaman el Reino hoy en día, no se están preocupando realmente por extender el reino de Dios ni la gloria de su nombre, sino que simplemente buscan el

engrandecimiento de su propio imperio y el cumplimiento de sus propios deseos egoístas. Jesús dijo: ***"Mi reino no es de este mundo.",*** **(San Juan 18:36)** Hasta que no entendamos esto y lo que significa ser hijos, herederos y embajadores, no tendremos la capacidad y la fortaleza para manifestar verdaderamente y desde el espíritu, el reino de Dios en la tierra.

Capítulo cuatro

La predicación del Reino

"Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo para testimonio a todas las razas, y luego vendrá el fin"
Mateo 24:14

Predicar el evangelio del reino, es anunciar que el reino de Dios ya está establecido entre sus santos y que debemos manifestarlo a pesar de nuestras debilidades y limitaciones, hasta alcanzar la máxima expresión del reino en la gloriosa venida física del Señor.

La predicación del evangelio del reino ante toda lengua y nación, procura alcanzar el corazón de los escogidos, hasta que entre la totalidad de los gentiles y luego Israel, será restaurado como el olivo original.

"Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo…"
Romanos 11:25 y 26

La predicación es la proclamación de este hecho, para interpretar bajo esta revelación, el pasado, el presente y el futuro de la humanidad. Esta verdad expresada implica la operación del Espíritu Santo, produciendo una respuesta específica en los santos: Arrepentimiento genuino, fe sobrenatural y la permanente búsqueda de verdadera justicia. En otras palabras, una vida de reino a través de la cual Dios pueda manifestarse.

Gracias a las labores de historiadores, podemos estar seguros que Jesús no sólo proclamó el reino como Su misión fundamental de vida **(Lucas 4:43)**, sino que por el reino Él quiso decir lo que cualquiera que perteneció a Su herencia judía podía entender, la restauración total de Israel y lo que justamente los judíos no entendieron: el reino de Dios, sobre toda la creación.

Esto se realizará perfectamente, y se establecerá totalmente aquí en la tierra. Semejante visión de un imperio mundial divino había sido, de hecho, la visión de todos los profetas de Israel. Jesús sólo confirmó Su Mensaje, lo amplificó, y lo hizo el asunto de Su llamado urgente al arrepentimiento en vista del gran evento que se había iniciado con su nacimiento y se expandiría en su muerte y resurrección.

"Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado"
Mateo 4:17

Jesús dijo claramente que el mundo entero estaba bajo la influencia de Satanás y también dijo que Su reino no era de este mundo **(Juan 18:36)**, pero también dijo portar el gobierno de Dios sobre Su vida y a través de la cruz, abrió la oportunidad de una vida nueva para los hombres, una vida que nos permita ser gobernados por Dios, desde nuestros corazones **(Jeremías 31:33)** para manifestar igual que Él, el reino de Dios, hasta Su gloriosa venida.

Es una cuestión de simple honestidad que los cristianos abracemos el mensaje que Jesús, y los apóstoles después de Él, proclamaron. ¿Pero qué dice la Biblia en el antiguo pacto respecto del reino?

Si nos remontamos a Adán, vemos el reino claramente establecido. Dios ordena la tierra, forma al hombre, lo bendice y lo comisiona a llenar la tierra, señorear y sojuzgarla por completo **(Génesis 1:27 y 28).** Dios pone sus límites al hombre y le ordena no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal **(Génesis 2:17)**. El huerto era el ámbito del gobierno Divino, la abundancia era consecuencia de Su gobierno y los planes para su creación, eran extraordinarios, sin embargo, el pecado trajo el gobierno de las tinieblas, el caos, la maldad y la muerte.

Desde entonces, fueron muy pocos los hombres que aceptaron ser gobernados por Dios, incluso fueron llamados héroes de la fe.

Para los descendientes de Abraham, la idea de Dios como rey, no aparece en el comienzo de su historia**.** El Dios que se reveló primero a Abrahán, Isaac y Jacob, y luego a Moisés, no tiene las características de un rey. Esta imagen sólo se hizo presente cuando Dios los sacó de Egipto y comenzó a formar en ellos, una idea de nación santa, un pueblo especial, bajo gobierno Divino.

A los hebreos, les costó mucho entender esto. Ellos comprendían el gobierno tirano de Egipto, pero no comprendían lo que significaba ser libres, vivir bajo el gobierno de Dios y por consecuencia, gobernar una tierra de abundancia que debían conquistar.

Después de un recambio generacional, se establecieron en Canaán, y se constituyeron como un pueblo con territorio propio, la anhelada tierra prometida. Ellos eran especiales, tenían asignados jueces, pero el Rey soberano debía ser Jehová. Sin embargo, ellos pidieron tener un rey humano como los demás pueblos de la tierra.

Y dijo Jehová a Samuel: "Oye la voz del pueblo en todo lo que te digan; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos"
1 Samuel 8:7

Los años pasaron y cuando el reino de Israel se derrumbó, y los israelitas fueron llevados al exilio, los profetas comenzaron a hablar de un rey futuro, el Mesías, el Hijo de David, que restauraría la grandeza de Israel, y

también, de Jehová como pastor de su pueblo que lo haría regresar a su tierra, lo reuniría como un rebaño, y lo salvaría definitivamente de sus enemigos.

"De cierto te juntaré todo, oh Jacob; recogeré ciertamente el resto de Israel; lo reuniré como ovejas de Bosra, como rebaño en medio de su aprisco; harán estruendo por la multitud de hombres. Subirá el que abre caminos delante de ellos; abrirán camino y pasarán la puerta, y saldrán por ella; y su rey pasará delante de ellos, y a la cabeza de ellos Jehová"
Miqueas 2:12 y 13

Además, previeron una extensión progresiva de este reinado de Dios a toda la tierra. Al profeta Daniel le fue dicho que registrara esto acerca del reino de Dios:

"Y en los días de esos reyes, el Dios de los cielos levantará un reino que jamás será destruido, ni será dejado a otro pueblo. Este desmenuzará y acabará con todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre"
Daniel 2:44

"Pero los santos del Altísimo tomarán el reino y lo poseerán por los siglos y por los siglos de los siglos"
Daniel 7:18

Isaías enseñó acerca del Rey Jesús:

"Porque un niño nos es nacido, un hijo nos es dado, y el dominio estará sobre su hombro. Se llamará su nombre: Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su dominio y la paz no tendrán fin sobre el trono de David y sobre su reino, para afirmarlo y fortalecerlo con derecho y con justicia, desde ahora y para siempre. El celo de Jehovah de los Ejércitos hará esto"
Isaías 9:6 y 7

Y relató maravillosamente en varios pasajes, como será el reino futuro en toda la tierra:

"Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará.
La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja.
Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar"
Isaías 11:6 al 9

Zacarías también lo predicó:

"Y Jehová será rey sobre toda la tierra.
En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre"
Zacarías 14:9

En fin, a través de los profetas, en varios y hermosos pasajes que no puedo incluir o desarrollar, por lo extenso que se haría, el Señor anunció la llegada del Rey Jesús, el establecimiento del reino en la tierra a través de su obra y la manifestación permanente hasta su gloriosa venida. Luego sí, el reino doblegará a toda la creación y toda la tierra será llena de su gloria.

El profeta Isaías también fue el encargado de anunciar a Juan el Bautista, que fuera aquel que comenzaría a predicar abiertamente el reino de Dios.

"Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios. Todo valle sea alzado, y bájese todo monte y collado; y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane. Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá; porque la boca de Jehová ha hablado"
Isaías 40:3 al 5

Un nuevo tiempo había llegado:

"La ley y los profetas eran hasta Juan; desde entonces el reino de Dios es anunciado, y todos se esfuerzan por entrar en él."
Lucas 16:16

El Reino anunciado por Juan el Bautista:

"En aquellos días vino Juan el Bautista

predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado"
Mateo 3:1 y 2

Poco después de su bautismo, Jesús empezó a predicar: ***"Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado"*** Mateo 4:17. Cuando Jesús volvió a su pueblo, Nazaret, fue a la sinagoga, abrió el rollo de Isaías y leyó en voz alta el pasaje escogido que hablaba claramente del Mesías y luego dio a entender claramente que Él era de quién hablaba el texto. Enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a decirles: ***"Hoy esta Escritura se ha cumplido"***. Todos los presentes sabían que se estaba refiriendo al Mesías por lo que se llenaron de ira;
y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos para despeñarle. Por supuesto, no solo no pudieron matarlo, sino que dio inicio a su ministerio predicando por toda aldea que el reino de Dios se había acercado:

"Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio"
Marcos 1:14 y 15

"Cuando ya era de día, salió y se fue a un lugar desierto; y la gente le buscaba, y llegando a donde estaba, le detenían para que no se fuera de ellos. Pero él les dijo:

Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado."
Lucas 4:42 y 43

"Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo."
Mateo 4:24

Jesús capacitó a sus discípulos y les enseñó a predicar el reino, ellos le observaban todos sus movimientos y escuchaban atentamente su predicación:

"Aconteció después, que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él"
Lucas 8:1

Luego Jesús les dio autoridad y los envió a predicar el reino con señales sobrenaturales de poder.

"Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades. Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos."
Lucas 9:1 y 2

Jesús nunca dejó de predicar el evangelio del Reino, hablándole incluso a Pilato, antes de ser crucificado. Luego murió, pero para alabanza y gloria del Señor ¡Resucitó!

Aun así, luego de haber resucitado, se presentó a sus discípulos con pruebas de que era Él, quién les hablaba y les siguió predicando ¿Qué les predicó?

"...a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios"
Hechos 1:3

Los discípulos conmovidos creyeron en Su evangelio y tomaron la responsabilidad de predicarlo hasta lo último de la tierra.

"Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres".
Hechos 8:12

"Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios".
Hechos 19:8

"Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado

predicando el Reino de Dios, verá más mi rostro”.
Hechos 20:25

Pablo enseñó que Jesús era Rey y que regresaría como rey para manifestar definitivamente el reino de Dios. Debido a esta enseñanza, fue falsamente acusado de incitar a sus seguidores a que derrocaran al gobierno romano. Aunque eso no era cierto, puso en graves aprietos a Pablo y sus compañeros.

Los apóstoles proclamaron el reino de Dios, un reino muy diferente de cualquier imperio secular, y sin duda daban a Jesús el título griego ***basileus*** que quiere decir: Rey, término por el cual el emperador romano era descrito por sus súbditos de habla griega.

Puesto que el evangelio tenía que ver con un reino literal cuyo rey era Jesucristo, esto hizo que Pablo fuera acusado de traición. Los ciudadanos temían que las autoridades romanas tomaran cartas en el asunto y los trataran duramente si se continuaba hablando abiertamente del reino de Dios. Este incidente muestra el poderoso impacto que el mensaje del reino tuvo en el mundo romano.

Pablo enseñaba que la gente debía volverse de los ídolos y dioses falsos y empezar inmediatamente a obedecer las enseñanzas del Dios viviente y eso era desafiante y violento para los paganos.

"Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los cuales Les declaraba y les testificaba el reino de Dios desde la mañana hasta la tarde, persuadiéndoles acerca de Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los profetas."
Hechos 28:23

"Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo abiertamente y sin impedimento.""."
Hechos 28:30 y 31

Resumiendo, Pablo dijo:

"El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados"
Colosenses 1:13 y 14

La iglesia primitiva tenia conciencia plena de lo que era el anunciar las buenas nuevas del reino de Dios. Esto lo hacían en el poder del Espíritu Santo, bajo este poder anunciaban a todas las personas que tenían una nueva propuesta de cambio. Se enfrentaron al régimen religioso y político ofreciendo una buena nueva, un reino diferente que los hacia libres de ataduras y servidumbre. Libres del pecado para vivir una vida renovada, el evangelismo fue la propuesta de vivir una manera diferente y renovada a través de Cristo.

Los apóstoles de la iglesia primitiva obedecieron el mandamiento de Cristo:

"Predicad el evangelio a toda criatura"
Marcos 16.15

Realmente no todo el mundo se convirtió, pero de acuerdo al testimonio de algunos de sus enemigos los discípulos fueron culpables de trastornar el mundo entero **(Hechos 17:6)**. En un poco tiempo ya ellos se habían convertido en la luz del mundo; no la luz que se pone debajo de una cama, sino la que se pone en un candelero. Ellos eran como una ciudad asentada sobre un monte que no puede esconderse **(Mateo 5:14 y 15)**.

Los discípulos se convirtieron en la fuerza que los reyes y los representantes de la ley tenían que tener en cuenta. Miles y otros miles de personas fueron añadidas a la iglesia. Esto constituyó mucho más que añadir nombres a la lista de la membresía. Las vidas de las personas eran cambiadas dramáticamente. Los demonios eran echados fuera. La llama ardía a medida que los nuevos cristianos depuraban sus hogares, así como también sus corazones.

"Así nos lo ha mandado el Señor:
Te he puesto por luz para las naciones,
a fin de que lleves mi salvación
hasta los confines de la tierra."
Hechos 13:47 NVI

Sin dudas, la predicación del reino es controversial, desde siempre, a los profetas los persiguieron y muchos de ellos fueron asesinados, a Juan el Bautista le cortaron la cabeza, a Jesús quisieron despeñarle y al final lo terminaron crucificando con un cartel sobre su cabeza anunciando su reinado, a sus discípulos los asesinaron cruelmente y la iglesia pionera fue perseguida sin piedad. Indudablemente, el mensaje del reino, no es muy popular, pregunto: ¿Igualmente, está dispuesto a predicar el reino?

"Sin embargo, considero que mi vida carece de valor para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesús, que es el de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios"
Hechos 20:24 NVI

Capítulo cinco

Las parábolas del Reino

"Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden"
Mateo 13:12

"Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen"
Mateo 13:16

¿Qué son las parábolas? Son comparaciones tomadas de la vida real para poder explicar, ejemplificar mejor las verdades que se quieren comunicar. No son fábulas, pues en estas no intervienen personajes animales con características humanas, ni alegorías, pues se basan en hechos u observaciones creíbles, tomando la mayoría de estos elementos de la vida cotidiana.

Jesús dijo que enseñaba usando parábolas para que comprendieran su mensaje sólo aquellos que tenían un corazón dispuesto y también lo hacía, para que aquellos que

tenían un corazón endurecido no pudieran entender. Por lo tanto, comprender el mensaje de Jesús hoy, significa ser un verdadero discípulo suyo y, por el contrario, no entenderlo supone la falta de compromiso y verdad.

En este capítulo, no pretendo desarrollar cada una de las parábolas enseñadas por Jesús, no solo porque esa tarea merecería un libro completo, sino porque mi objetivo solo es señalar el reino en ellas.

Jesús enseñó una serie de parábolas extraordinarias. La primera a considerar, creo que debe ser, la parábola del sembrador y quisiera detenerme un poco en ella de manera especial porque esta parábola la considero el portal de todas las parábolas del reino.

Probablemente, todos los que escucharon esta parábola tenían experiencia de la semilla lanzada, conocían las inquietudes por la cosecha abundante o malograda. Quizá por esto no era difícil extraer consecuencias espirituales de este asunto, pero los discípulos igualmente pidieron la explicación para comprender. Fue entonces, que Jesús les señaló un portal de revelación:

Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola?
¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas?
Marcos 4:13

Lo que Jesús les estaba diciendo y junto a ellos aprendemos. Que si alguien escucha la Palabra del reino y no

la recibe en su corazón con buena disposición, jamás podrá entenderla y que si alguien no entiende esta parábola del sembrador, que se trata justamente de poder recibir la buena semilla del reino, no tendrá chance alguna para el resto del evangelio. Jesús les dijo: Si no pueden entender esta ¿Cómo entenderán todas las demás?

Luego, si amorosamente recibieron una primera lección sobre la necesidad de tener el corazón bien dispuesto y sobre las malas consecuencias de la dureza de corazón: "Los discípulos se acercaron a decirle: ¿Por qué hablas de esta manera algo difícil de entender? Él les respondió: ***"A vosotros se os ha dado conocer los misterios del Reino de los Cielos."***

El reino es un misterio para el hombre natural, sin embargo, para los escogidos, los bienaventurados que recibimos Su vida, el reino es una realidad palpable y maravillosa, por eso es algo indignante cuando algún religioso dice que el reino todavía no está entre nosotros.

"Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador:
Cuando alguno oye la palabra del
reino y no la entiende, viene el malo,
y arrebata lo que fue sembrado en su corazón.
Este es el que fue sembrado junto al camino."
Mateo 13:18 y 19

Quisiera que en la explicación dada por Jesús a los discípulos observe que la semilla, no es cualquier semilla, es

semilla de reino. Lo que se siembra, es lo que se cosecha. Si predicamos el evangelio del Reino vamos a cosechar creyentes que vivirán el reino, pero si predicamos el evangelio de la religión, eso es lo que tendremos. Por eso es que la iglesia no ha tenido el avance y la influencia que ha debido manifestar en esta generación.

Jesús terminó de explicar la parábola del sembrador y a continuación les dice otra parábola. En este caso, la que habitualmente se denomina como la parábola del trigo y la cizaña.

"Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre
que sembró buena semilla en su campo..."
Mateo 13:24

En esta parábola el Señor reanuda su enseñanza donde la había dejado al acabar la parábola del sembrador. Nos había dicho que una cuarta parte de la semilla sembrada cayó en buena tierra. Las otras tres cuartas partes nunca produjeron nada porque las personas que oyeron la Palabra no respondieron a la misma.

Pero ahora vemos otra faceta de la condición del reino de los cielos en el mundo actual. Es la ilustración de un hombre que sembró semilla buena en su campo.

"Pero mientras los hombres dormían, vino su enemigo
y sembró cizaña entre el trigo, y se fue."

Mateo 13:25

Mientras que aquellos hombres dormían, vino el enemigo. Recordemos que el Señor es el sembrador y que Él no se adormece, ni duerme **(Salmo 121:4)**. Satanás es el enemigo, y el que siembra cizaña entre el trigo.

"Cuando el trigo brotó y produjo grano,
entonces apareció también la cizaña."

Mateo 13:26

Cuando el trigo y la cizaña comienzan a crecer, es difícil distinguir el uno de la otra. No es fácil distinguir una enseñanza sutilmente equivocada, es muy probable que parezca de reino, pero si no lo es, solo generará resultados a nivel del alma y no en el espíritu de los santos.

En una ocasión, un pastor me invito con cierta frecuencia para impartir el mensaje del reino en su congregación. Yo disfrute mucho el poder hacerlo, porque los resultados comenzaron a producirse rápidamente. La gente estaba ansiosa por entender y vivir el reino, lo que generó testimonios personales, familiares y financieros. Toda la congregación manifestó un avance notable. Incluso el pastor y su familia experimentaron una prosperidad integral en su ministerio.

Lamentablemente el pastor creyó que ya había entendido el reino y no fue así. Nuestra comunión se cortó y la obra lentamente volvió a su estado anterior. No se puede

avanzar en el reino con palabras. El verdadero trigo es vida, no palabras. La cizaña parece trigo, pero no lo es.

Cuando un predicador cambia el lenguaje, pero no cambia su esencia, no predica reino, solo predica palabras renovadas, que parecen alimentar, pero que solo entusiasman y por esa causa, nunca obtendrá una buena cosecha.

"Y los siervos del dueño fueron y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿Cómo, pues, tiene cizaña? Él les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la recojamos? Pero él dijo: No, no sea que al recoger la cizaña, arranquéis el trigo junto con ella. Dejad que ambos crezcan juntos hasta la siega; y al tiempo de la siega diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en manojos para quemarla, pero el trigo recogedlo en mi granero"

Por un lado, la iglesia está cada vez mejor y por otro, cada vez peor. Está cada vez mejor en el sentido que el trigo está creciendo. Hoy se ha recuperado la esencia apostólica y profética, para la impartición del reino. Al mismo tiempo, la cosa está cada vez peor, porque hay un montón de apóstoles que no son apóstoles, de profetas que no son profetas, de ministerios que Dios no abrió y de mensajes, que supuestamente son de reino, pero en esencia, no lo son.

El trigo crece, pero la cizaña también. De todas maneras, se nos advierte que nuestra misión no consiste en arrancar la cizaña, porque podríamos arrancar al mismo

tiempo y sin quererlo, algunas espigas de trigo. Nuestra responsabilidad se limita a sembrar el verdadero evangelio del reino.

¿Por qué motivo el Señor no desea que intervengamos quitando cizaña? Porque Él no está mirando la iglesia respecto de este tema. Él está mirando al mundo. Si nos enfocaremos a la manera de Dios, no habría detractores utilizando las redes sociales para criticar a algunos apóstoles, profetas, ministerios o mensajes. No tienen idea del daño que producen al hacerlo.

La mayoría de las críticas a la iglesia, son realizadas en las redes sociales por cristianos. La gente que nada tiene que ver con la iglesia, no sabe y rara vez opina sobre eso, pero hay hermanitos o yo diría primos, que no paran de criticar todo lo que no entienden y lamentablemente, no se les revela que, aunque puedan tener razón en algo, deberían dejar de exponer públicamente lo que Dios resolverá en secreto.

Los verdaderos creyentes son aquellos que han confiado en Cristo como Salvador y le obedecen como Señor. Ésta es la prueba decisiva que demuestra la autenticidad de los hijos del reino. Y nadie debería preocuparse demasiado porque la cizaña y el trigo crezcan juntos. En un día futuro el Señor utilizará su hoz y separará la cizaña y el trigo, no lo haremos nosotros.

Curiosamente, la siguiente parábola que enseñó Jesús fue sobre una nueva clase semilla:

"Otra parábola les refirió, diciendo:
El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo..."
Mateo 13:31

Así como la parábola de la levadura nos hablaba sobre la condición interna del reino, esta parábola revela el crecimiento externo del reino. La iglesia no ha convertido al mundo entero, pero esa no es su función. Proféticamente sabemos que no lo hará, pero, aun así, la idea es que el reino avance de tal manera que sea visible y deseable.

"El cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas"
Mateo 13:32

Esta parábola concluye diciendo que los pájaros se cobijaban en sus ramas. Ha habido varias interpretaciones sobre las aves, pero creo que en este discurso no representan nada bueno, recordemos la interpretación del Señor en la primera parábola, en la que los pájaros se llevaban la semilla que había caído junto al camino.

El Señor dijo que representaban al enemigo. Me temo que, en la actualidad, muchos ministerios están siendo

invadidos por bandadas de aves que solo buscan refugio y comer la unción del reino, pero no guardan identidad ni compromiso.

La siguiente parábola que Jesús contó, fue la de la levadura en la harina:

"Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado."
Mateo 13:33

Para comprender bien esta breve pero fundamental parábola, debemos recordar que Jesús está enseñando sobre lo que le sucede al reino de Dios en la tierra durante el intervalo existente entre el rechazo a Cristo y Su exaltación cuando regrese para manifestar la plenitud de Su reino.

Permítame analizar esta parábola tomando en cuenta el contexto, sin descuidar todo lo dicho anteriormente y durante el ministerio terrenal de Cristo. No quiero tomarla tan a la ligera, ni interpretarla superficialmente como generalmente se hace.

¿Cuál es el reino, la levadura o la harina? No se apure a responder, una lectura rápida no ayudará mucho. Antes de analizar esto les comparto otra versión actualizada.

Jesús les puso una comparación más: «Con el reino de Dios pasa lo mismo que con la harina.

Cuando una mujer pone en ella un poquito de levadura, ese poquito hace crecer toda la masa.»
Mateo 13:33 (BLS)

Algunos interpretan la levadura como el evangelio, pero eso, revela que están ignorando todo lo que dice la Escritura respecto a ella. En ninguna parte de la Biblia se utiliza la levadura como referencia a un principio del bien, siempre se la relaciona con el principio del mal.

La palabra levadura aparece 98 veces en la Biblia aproximadamente, 75 veces en el antiguo testamento y 23 veces en el nuevo testamento y siempre es utilizada en un mal sentido. En el antiguo testamento estaba prohibido utilizarla para las ofrendas presentadas a Dios. En el nuevo testamento, en **Mateo 16:6**, nuestro Señor advirtió contra la levadura de los fariseos y de los saduceos. Y el apóstol Pablo, en **1 Corintios 5:8**, escribió sobre la levadura de malicia y maldad. El simbolismo de las Escrituras no se contradice, y podemos tener la seguridad de que la levadura no se utiliza en este pasaje en un buen sentido. Por lo tanto, la levadura no es el evangelio del reino, sino las tres medidas de harina. Porque la harina está hecha de grano o buenas semillas, y el Señor ya nos había dicho en la parábola del sembrador que la semilla representaba a la Palabra del reino.

En esta historia, aparece una mujer que tomó la levadura y la escondió en la harina. Si aquí la levadura representase al evangelio ¿por qué había de esconderlo? El evangelio debe proclamarse públicamente hasta los confines

de la tierra no esconderse en una masa. Sé que esto que expongo puede resultar un poco conmovedor respecto de los conceptos ya adoptados, pero creo que la levadura es el principio del mal, y la mujer la escondió en la harina, que representa al evangelio del reino.

La levadura es una sustancia usada para producir fermentación. Cuando se la añade a la masa del pan la hace crecer y la hace también sabrosa. Por este motivo, muchísimas personas encuentran emoción y nuevas sensaciones con supuestos mensajes del reino que prometen dominio, avance y conquistas sin compromiso, pero, aunque eso pueda ser sabroso, les aseguro que no es reino.

En lo que al sabor natural se refiere, el pan sin levadura es poco apetitoso. Un poco de levadura le añade sabor. Cuando la masa llega a cierta altura, el panadero detiene la fermentación introduciéndola en el horno para cocerla. Pero si antes de meterla en el horno, el panadero deja que la masa continúe aumentando por la acción de la levadura se corrompe totalmente, literalmente podríamos decir que se pudre adquiriendo un sabor agrio imposible de digerir.

Realmente, la levadura representa al principio del mal. Esta parábola advierte que la falta de revelación y cuidado de lo que verdaderamente es el reino, puede producir una apostasía mortal en la iglesia y lamentablemente, hoy estamos viviendo ese descuido.

Muchos están tomando el mensaje apostólico y la paternidad espiritual solo para estimular a la gente, luego

controlarlos, someterlos y sacar provecho de sus vidas, pero, eso no es reino, eso solo es corrupción.

Leamos nuevamente y bajo este concepto las palabras de Jesús: ***"El reino de los cielos es semejante a la levadura que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina hasta que todo quedó fermentado"***.

El apóstol Pablo, en **2 Timoteo 4:3**, escribió advirtiendo que llegaría el tiempo en que las personas no soportarán la sana enseñanza del reino.

El verdadero evangelio del reino es un mensaje comprometedor y desafiante. Es un llamado a dejarlo todo, no a recibirlo todo. El humanismo de hoy hace muy difícil la aceptación de este concepto. Por esta causa, la gente se incomoda y está saltando de congregación a congregación y si no encuentran alguna que les predique lo que ellos quieren escuchar, se terminan congregando en la iglesia virtual de YouTube, con el pastor que tengan ganas de escuchar.

"Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo"
Mat 13:44

En esta parábola, el tesoro es Israel, no la iglesia, el campo es el mundo, y el hombre, es Jesucristo, quien se entregó a sí mismo para redimir a la nación de Israel. Por lo

tanto, aquí no se habla de un pecador comprando el evangelio, porque éste no se encuentra escondido en el campo.

Sin embargo, Israel está en la actualidad como un tesoro oculto por todo el mundo. Alguien podría alegar que en este momento es una nación. Lo es, pero en un estado de conflicto. No podrá disfrutar de su tierra hasta que la reciba del Señor Jesucristo. Tampoco podrá disfrutar de la paz, así como ningún otro país, porque solo el Príncipe de Paz puede lograrla.

"El reino de los cielos también es semejante a un mercader que busca perlas finas, y al encontrar una perla de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró"
Mateo 13:45 y 46

La interpretación popular de esta parábola dice que el pecador es el mercader, y que la perla de gran valor es Cristo. Según esta interpretación, el pecador vende todo lo que tiene para poder comprar a Cristo. Permítame discrepar, pero esto es al revés.

Ningún pecador está buscando salvación, ni reino y mucho menos considerando que tiene gran valor. Tampoco podríamos considerar a un pecador pagando algo que no tiene, por lo que no sabe y no entiende. Un disparate.

La correcta interpretación de la parábola revela a Cristo como el mercader. El dejó su hogar celestial y vino a esta tierra para encontrar una perla de gran valor. Aquí halló

a pecadores perdidos y murió por ellos derramando su sangre. El vendió todo lo que tenía para comprarnos y redimirnos para Dios.

La perla de gran precio representa a la iglesia. La perla, no es una piedra preciosa. Se forma por medio de un organismo vivo. Un grano de arena u otro material extraño se introduce en la concha de una pequeña criatura marina, la hiere y le causa dolor, la respuesta del organismo es producir una secreción que cubre la materia extraña, tratando de protegerse hasta que se forma la perla. Es decir, la perla fue creada desde el dolor al igual que la iglesia.

Una perla no es como otras piedras preciosas, no puede ser tallada para realzar su belleza, solo permanecerá tal como fue formada. La perla nunca fue considerada valiosa por los Israelitas, aunque sí por las demás naciones, al igual que ocurre con la iglesia.

Cristo vino a esta tierra tomó nuestro pecado y lo llevó sobre Su propio cuerpo. Nuestro pecado fue como una materia extraña introducida en su vida, le causo dolor, sin embargo, nos cubrió con sus blancas vestiduras dejándonos hermosos y de gran valor.

Al final, cuando en Apocalipsis encontramos una descripción de la Nueva Jerusalén, sus puertas están hechas de perlas. Esto no es una casualidad; ha sido proyectado de esa manera en el extraordinario diseño del reino.

"Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que, echada en el mar, recoge de toda clase de peces; y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera. Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes"
Mateo 13:47 al 50

En esta parábola, en la frase, "así será en el fin del siglo" muchas versiones dicen mundo, pero la palabra utilizada en el griego es la palabra ***aion***, que significa edad. La Biblia no enseña el fin del mundo, sino el final de los tiempos tal como los conocemos.

En el verdadero mensaje del reino, no se anuncia una iglesia viviendo sobre una nube, tocando el arpa por toda una eternidad. El reino anuncia la venida del Rey glorioso y su gobierno terrenal con la iglesia.

"Porque los malignos serán destruidos,
Pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra"
Salmo 37:9

Como expliqué anteriormente, esto no significa que el trabajo de conquista será realizado por nosotros. La iglesia será perseguida a la par que el enemigo procurará establecer un nuevo orden de gobierno mundial. Hay cosas que se pondrán verdaderamente peligrosas, sin embargo,

prevaleceremos hasta Su venida y nos gozaremos en la victoria.

"Pero los mansos heredarán la tierra,
Y se recrearán con abundancia de paz"
Salmo 37:11

Cuando Cristo venga, toda rodilla se doblará ante el rey y habrá un tiempo de paz como nunca antes, luego el enemigo se levantará nuevamente, pero en su final, solo estará frente al lago de fuego y azufre, junto al anti cristo, el falso profeta, los ángeles caídos y todos los impíos que rechazaron el reino.

"Porque los benditos de él heredarán la tierra;
Y los malditos de él serán destruidos"
Salmo 37:22

El evangelio del reino no es una buena nueva de escape, de temor o de fracaso, es el anuncio de la victoria consumada de Cristo en la cruz del Calvario. Es la redención de nuestras vidas, pero también la de toda la creación.

"Los justos heredarán la tierra,
Y vivirán para siempre sobre ella"
Salmo 37:29

Y, por último, si usted está pensando en 2 de Pedro 3:10 al 13, solo puedo decirle que lo lea atentamente, que considere que, para nosotros, el Señor no vendrá como ladrón

en la noche, eso es para los impíos. Que eso se desarrolla justamente en Su venida y que cielo nuevo y tierra nueva, son el resultado de la redención, al igual que ocurrió con nosotros, que, si hemos creído, somos nuevas criaturas.

"Los cielos son los cielos de Jehová;
Y ha dado la tierra a los hijos de los hombres"
Salmo 115:16

La última parábola que expresó Jesús en Mateo, no es considerada como tal por algunos teólogos y dice así:

"Él les dijo: Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas."
Mateo 13:52

El Señor les había relatado a sus discípulos una por una las parábolas del reino y al concluir, les estaba preguntado a sus discípulos si habían entendido todo lo que les había dicho. Ellos, sorprendentemente, contestaron que sí, pero todos sabemos, por sus futuras acciones, que no habían entendido mucho. No obstante, Jesús estaba ejerciendo la función de un padre de familia que extraía de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.

Estas palabras se aplicaron a Jesús y hoy se aplican muy bien, a todos aquellos que enseñamos y predicamos el evangelio del reino. Hay fundamentos que no deben ser cambiados, porque uno no reforma una casa tocando sus cimientos. Pero hay nuevas formas de interpretar verdades

ocultas, que hoy, en su soberano derecho, el Padre está revelando a su Iglesia.

No debemos predicar el reino pretendiendo ser novedosos o inventando cosas para impactar a la audiencia, esa no es nuestra función, porque le terminaremos haciendo decir a la biblia, lo que la biblia no quiere decir y eso es muy grave. Los comunicadores del evangelio solo debemos permitir que el Espíritu Santo tome el control de Su Palabra y de nuestras vidas, porque de esa manera fluirá el verdadero mensaje que la iglesia de hoy necesita recibir.

"Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad"
Daniel 12:3

Capítulo seis

La colonización del Reino

La colonización consiste en que los ciudadanos de un país habiten un territorio extranjero, con el propósito de influenciar ese dominio con la cultura y valores de su país natal y gobernarlo mediante las leyes de su gobierno de origen.

"En el principio creó Dios los cielos y la tierra"
Génesis 1:1

Sé que usted puede haber leído este pasaje cientos de veces, pero quisiera invitarlo a fijar su atención en los cielos y la tierra, es decir, este pasaje está aclarando que hay dos creaciones, una es el cielo y la otra es la tierra.

Los cielos, son los cielos de Dios y solo Él gobierna ese ámbito. En una sola ocasión hubo una revolución en el cielo, pero Dios terminó expulsando a quienes la produjeron, porque solo Dios gobierna y gobernará por siempre los cielos.

Por otra parte, la tierra fue concedida a los hombres, por tal motivo, tenemos su esencia. Dios formó al hombre del polvo de la tierra.

"Los cielos son los cielos de Jehová;
Y ha dado la tierra a los hijos de los hombres"
Salmo 115:16

Dios creó la tierra para que fuera habitada y gobernada por Él a través de los hombres.

"Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es Dios,
el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso;
no la creó en vano, para que fuese habitada la creó:
Yo soy Jehová, y no hay otro"
Isaías 45:18

Dios nos ha dado el gobierno de la tierra, pero no su propiedad de manera definitiva.

"La tierra no se venderá a perpetuidad,
porque la tierra mía es; pues vosotros forasteros
y extranjeros sois para conmigo"
Levítico 25:23

El Reino de los cielos es el lugar donde Dios habita. Es un lugar físico y visible, pero no para nosotros. Es un lugar inaccesible para los mortales, excepto que, en Su soberana voluntad, Dios así lo permita.

"Jehová estableció en los cielos su trono,
y su reino domina sobre todo"
Salmos 103:19

En el tercer cielo está la capital del reino de Dios, es de donde fluye el río, la vida y la luz. Nosotros somos embajadores de ese reino maravilloso aquí en la tierra.

Por otra parte, el reino de Dios es la extensión de ese Trono de poder. Es decir, donde quiera que la voluntad de Dios sea hecha, está operando el reino de Dios. No es un lugar físico y es un ámbito invisible

Cuando se vive en pecado se manifiesta el reino de las tinieblas. Cuando se vive en la voluntad de Dios se manifiesta el reino de Dios.

"Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas"
Génesis 1:2 al 4

"Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los

creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra"
Génesis 1:26 al 28

Expuse estos pasajes de Génesis, porque son claves para entender la colonización del reino. La palabra ***"Creó"*** proviene del hebreo ***Bara***, que significa crear de la nada, mientras que la palabra ***"Hagamos"*** proviene del hebreo ***Asa***, que significa formar de lo que ya está creado. Esto no es una contradicción, porque efectivamente el hombre fue tanto creado de la nada, como formado de lo que ya existía.

Cuando Dios tomó el polvo de la tierra para formar al hombre, el polvo ya estaba. Cuando Dios sopló sobre el hombre Su aliento divino, el aliento ya estaba en Su interior. Pero ¿Qué fue lo creado de la nada? El alma, y eso es lo que hace al hombre un ser tan especial.

Nosotros tenemos cuerpo físico, con las características de la tierra que habitamos. Por eso dice la Palabra que somos polvo y que al polvo volveremos. Esto es así, porque lo que Dios pretendía gobernar era la tierra y solo tierra redime tierra. Nuestro cuerpo es nuestro derecho legal de manifestación. Por eso es que nunca veremos a los muertos predicando, ni siquiera los ángeles pueden hacer eso.

"Entonces volverá el polvo a la tierra como lo que era, y el espíritu volverá a Dios que lo dio"
Eclesiastés 12:7

Además, los hombres tenemos la vida espiritual, vida que el pecado mató, pero que Cristo nos volvió a dar. Esa vida tiene la naturaleza de Dios, no la de la tierra. Es la naturaleza que nos conecta con el cielo, porque desde esa dimensión recibimos gobierno.

Por otra parte, tenemos un alma y esa alma, no es como la tierra, ni es como Dios, solo es nuestro yo, por eso el alma tiene que ser redimida, salvada **(Salmo 62:1)**. Es decir, nuestro cuerpo es un cuerpo de muerte y Dios nos dará uno glorificado **(1 Corintios 15:53)**, nuestro espíritu es renacido porque estábamos muertos en delitos y pecados, pero nuestra alma en Cristo, entra en un proceso de redención continua.

El pecado desconecto al hombre del cielo y de Dios, pero no lo desconecto de la tierra. El evangelio del reino nos vuelve a conectar con el cielo, pero no pretende desconectarnos de la tierra. Ese es el absurdo de los que pretenden celestializar, lo que debe funcionar conectado tanto al cielo, como a la tierra, porque ese fue el diseño original.

Dios hizo al hombre de la tierra, porque lo que deseaba gobernar era la tierra y le sopló su aliento de vida, porque lo necesitaba conectado con su voluntad. El pecado desconectó a Adán y a todos nosotros **(Isaías 59:2)** mientras que la Sangre de Cristo, nos volvió a conectar. Ahora debemos funcionar conectados con el cielo y conectados con la tierra para la gloria de Dios.

"Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado"
Colosenses 1:19 al 21

Por lo tanto, el hombre es la integración de las partes que fueron creadas de la nada y las cosas que ya estaban hechas. El hombre debe ser gobernado por Dios y debe ser un sabio administrador de la tierra. El hombre desconectado de Dios, no tiene derecho alguno de gobernar la tierra y la creación lo sabe, por eso gime, esperando la manifestación gloriosa de los hijos del reino **(Romanos 8:19)**.

Adán era un hijo perfecto de Dios, hecho a Su imagen y semejanza. La similitud radicaba en las cualidades que elevaban al género humano muy por encima de los animales. Desde su mismo comienzo, en el corazón del hombre estaban arraigadas las cualidades del amor, la sabiduría, el poder y la justicia.

Dios había dotado a Adán, de libre albedrío y espiritualidad. Su innato sentido moral, o conciencia, le posibilitaba distinguir entre lo bueno y lo malo. Poseía una gran capacidad intelectual, por lo que podía meditar sobre la razón de la existencia humana, conocer mejor a su Creador y

cultivar una relación estrecha con Él. Con tales facultades, Adán disponía de todo lo necesario para cumplir con su papel de administrador de la creación terrenal.

Se cree que su sabiduría fue excepcional, ya que puso nombre a todos los animales que estaban en la tierra y además tuvo que labrar el huerto, lo que implicaba cuidar un ámbito extremadamente extenso. Algunos teólogos analizan el huerto, como si hubiera sido un jardincito, sin embargo había tres ríos en él, lo cual denota un territorio verdaderamente extenso.

La conducta de Adán respecto de comer del árbol de la ciencia del bien y del mal fue realmente suicida, porque él sabía muy bien que Dios le había dicho que si comía moriría. Además, supuso el asesinato de toda la prole que Dios misericordiosamente le permitió engendrar, puesto que todos ellos nacieron bajo la condena a muerte que acarrea el pecado **(Romanos 5:12)**. Fue, sin duda, un alto precio por tal desobediencia egoísta.

El efecto inmediato del pecado fue un sentimiento de vergüenza. En lugar de acudir a Dios, Adán se escondió **(Génesis 3:8)**. Su amistad con Dios se había hecho añicos. Cuando le interrogó sobre su conducta no mostró remordimiento alguno, aunque era consciente de que había infringido Su ley.

Adán argumentó ante Dios diciendo que había comido de la fruta prohibida, porque la mujer que le había dado, la supuesta ayuda idónea, le convidó. Haciendo responsable a

Eva de tal desgracia y a Dios mismo que la había creado de su costilla.

Adán y Eva no murieron de manera física en el plazo de veinticuatro horas, pero aquel día murieron en sentido espiritual. Alejados para siempre de la Fuente de la vida, comenzaron a sufrir un deterioro que culminaría en la muerte. Imaginemos su amargo primer encuentro con esta, el día en que Caín, su primogénito, asesinó a Abel, su segundo hijo **(Génesis 4:1 al 16)**.

A partir de entonces, vemos al hombre caer en un tobogán infinito de pecado y maldad. Fue tal el crecimiento de la maldad, que Dios determinó la destrucción total a través del diluvio universal. Noé halló gracia ante el Señor y Dios le dio una oportunidad de salvación para él, su familia y los animales, pero el pecado ya estaba haciendo su obra en el corazón de los hombres y no se ha detenido hasta nuestros días.

Desde entonces, solo algunos hombres y mujeres de renombre, han tenido comunión con Dios, han vivido bajo su voluntad y han procurado caminar en el propósito Divino. Sin embargo, solo Jesucristo, el Hijo de Dios, el llamado hijo de los hombres, vino a reconciliar todas las cosas y a traer el gobierno del Padre a toda la humanidad.

"Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió"
Juan 6:38

Muchos podrían decir que para Jesús fue fácil obedecer la voluntad de Dios porque Su naturaleza divina le ayudaba a hacerlo, pero debemos siempre recordar que además de ser 100% Dios, Jesús también fue 100% hombre y en Su humanidad pasó por momentos de tentaciones como nos lo recuerda el autor a los hebreos:

"Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado".
Hebreos 4:15

Nuestro Señor tuvo luchas con Su carne como cualquiera de nosotros, pero Dios lo permitió para darnos el ejemplo de cómo también podemos vencer la carne con la ayuda del Espíritu Santo, y cumplir la voluntad de Dios con nuestras vidas.

El reino no puede ser vivido con fuerzas humanas, sino con poder Divino. En Adán solo hay fracaso, por eso el Señor nos da una vida nueva en Cristo Jesús y nos propone con el evangelio del reino, un simple cambio de conducta en las personas. En realidad, los hombres, no tenemos un problema de conducta, sino de corazón.

Por tal motivo, el Señor, nos da un corazón nuevo y nueva vida espiritual, para desarrollarnos y alcanzar plenitud.

"Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva"
Romanos 6:4

Aquí se nos habla de ser sepultados con Cristo, así como somos identificados con Cristo en su muerte, de la misma manera, somos identificados con Él en Su resurrección. Y hoy estamos unidos a un Cristo vivo. En otras palabras, nuestros pecados ya han sido juzgados; así que, hemos resucitado con Él para vida nueva.

Nosotros vivíamos en Adán, en la vieja naturaleza de pecado que nos impedía entender y hacer la perfecta voluntad de Dios. Hoy vivimos en Cristo, tenemos un corazón nuevo y su Espíritu Santo morando en nuestro interior. Hoy podemos y debemos hacer su voluntad, para que el gobierno de Dios se manifieste en toda la tierra.

Adán era representante de Dios, pero falló y terminó representando al diablo, por eso hoy el mundo entero está bajo el maligno. El gobierno humanista es perverso y tiene su raíz en las tinieblas. Pero nosotros podemos vivir una vida nueva, ese es el diseño del reino y la expresión práctica de una cultura celestial en la tierra.

"Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia

y del don de la justicia"
Romanos 5:17

El pecado de Adán nos fue imputado de la misma manera en que la justicia de Cristo nos fue imputada por Su muerte en la cruz. Cristo es la cabeza de una nueva raza, una nueva creación, la cual es la Iglesia, Su cuerpo.

El único fundamento de la Iglesia es Jesucristo su Señor. Ella es Su nueva creación.

"Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre, Adán, alma viviente; el postrer Adán, espíritu que da vida. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo"
1 Corintios 15:45 al 47

El reino de Dios hoy, está en manos de los renacidos, de los santos en luz, de los hijos del rey, de quienes hemos recibido la gracia y la vida de Cristo. Somos embajadores, representantes de Dios, ministros del nuevo pacto, reyes y sacerdotes, santos y consagrados. Hoy somos las puertas eternas que Dios necesita para colonizar el mundo entero con la cultura del reino.

“También me encargó dar a conocer a todos el cumplimiento de su plan. Dios, creador del universo, mantuvo ese plan en secreto durante siglos. Así, por medio de la iglesia, los ángeles y los espíritus poderosos de los aires sabrán ahora que Dios es sabio

en todo. Esto era lo que Dios había planeado desde el principio, y que lo ha hecho realidad por medio de Jesucristo nuestro Señor”
Efesios 3:9 al 11 V.L.S.

¿Por qué el Señor tuvo que mantener en secreto su plan durante siglos?

Porque no podía dar a conocer dicho plan, ni ejecutarlo con gente de naturaleza diferente a la suya, porque una naturaleza de pecado nunca puede manifestar de verdad un Reino.

“Él Señor debía colonizar a través de hijos, no de súbditos”

Todos los llamados héroes de la fe, tanto hombres como mujeres, tuvieron vidas admirables, hicieron proezas para Dios, sin embargo, aunque fueron obedientes a Dios, no fueron hijos renacidos. Solo a través de Cristo recibimos esta gracia. Por tal motivo, Pablo dice, que este misterio del reino, fue mantenido en secreto durante siglos.

Venida la gracia en Jesucristo, no solo nos trajo salvación, sino también Su vida, para que vivamos como hijos de Dios, coherederos con Cristo y dignos representantes de Dios en la tierra.

Las islas Malvinas, son territorio argentino, sin embargo, fueron colonizadas hace años por los ingleses. Por tanto, en la isla, hay edificaciones con marcado estilo inglés,

hablan ese idioma, toman el té a las cinco y cantan su himno saludando con reverencias a la reina.

Cuando España gobernó esta parte del continente envió españoles, no franceses. Solo los hijos de la tierra conocen y expresan legítimamente la cultura, las costumbres, las leyes y la vida de una nación.

Las estimaciones sobre el número de habitantes y lenguas existentes en el continente americano antes del primer contacto europeo son inciertas. Hay quienes aseguran que en Centroamérica se ubicaban 5 millones de personas y que hablaban unos 300 idiomas diferentes. También se ha especulado que en Sudamérica y en las Indias Occidentales unos 9 millones de nativos hablaban más de 1400 idiomas. Sin embargo, con la llegada de los colonizadores europeos eso cambió, porque hoy predomina el idioma y la influencia cultural traída desde Europa.

Así también, los hijos de Dios, no somos simples evangélicos, somos embajadores que manifestamos la vida de Dios y la cultura del reino en la tierra.

"Desde entonces, se anuncian las buenas noticias del reino de Dios, y todos luchan por entrar en él"
San Lucas 16:16 V.L.S.

Este derecho colonizador lo tuvo Adán y Eva, pero ellos no caminaron con fidelidad a la corona que los comisionó, por tanto, fueron removidos de su autoridad. Hoy

lo hemos recuperado todo en Cristo, caminemos como herederos, hijos del Rey de Gloria.

"Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios"
2 Corintios 5:20

Un embajador es un enviado oficial que representa a un soberano extranjero y proporciona un vínculo entre el territorio en el que está y el lugar que representa. Los embajadores trabajan para construir relaciones y desarrollar políticas que favorezcan tanto al anfitrión como al país de origen. Un embajador es designado por su gobierno y se le da autoridad para hablar en su nombre.

Un embajador debe ser muy cuidadoso. Vive en un territorio, pero es responsable ante otro. Debe representar el mensaje de un líder que no está presente directamente. También debe encarnar el carácter de su país de origen, siguiendo las leyes y costumbres que no son necesariamente conocidas ni bienvenidas en la nación anfitriona.

El trabajo de los apóstoles como embajadores, fue difundir el mensaje de su Rey a toda nación anfitriona. Ese mensaje fue reconciliación. Dios quería reconciliarse personalmente con las personas con las que ellos vivían. En cierto modo, los apóstoles estaban pidiendo a sus anfitriones que cometieran traición contra el sistema del mundo y se

comprometieran con la ciudadanía del reino de Dios, por eso fueron perseguidos y martirizados.

Si queremos representar a Jesús en el mundo, debemos vivir según los estándares de nuestro nuevo Rey, incluso si somos perseguidos o encarcelados por nuestro país anfitrión **(Efesios 6:20)**. Finalmente, los embajadores debemos difundir el mensaje del reino en todo lugar, no solo a través de las palabras, sino a través de una cultura.

"Yo, pues, dispongo para vosotros un reino,
como mi Padre lo dispuso para mí"
Lucas 22:29

Capítulo siete

El reino de los hijos

Para interpretar correctamente el Reino, necesitamos reconocer los tipos, anti tipos, señales y sombras en las Escrituras.

"Él les dijo: Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas"
Mateo 13:52

Como hemos podido ver en capítulos anteriores, Adán era un tipo de Cristo, porque, aunque es considerado como el primer hombre, en realidad fue hecho a imagen y semejanza de Dios, con lo cual tenía una representatividad absoluta.

Adán fue creado con un propósito extraordinario, pero su desobediencia lo degradó de manera lamentable. Dejó de ser la imagen y el representante de Dios.

Eva, que tenía la tarea de ser una con él y su ayuda idónea, terminó perdiendo su honra y esa posición de privilegio.

El huerto, que era el lugar de gobierno Divino, la zona de abundancia, terminó siendo vedada para ellos. Y un ángel, así como una espada encendida que se paseaba, custodiaban el lugar para que no pudieran volver.

Todo esto es muy significativo, porque así es el reino. Si Adán y Eva se hubieran dejado gobernar por Dios, Satanás jamás hubiera tenido su chance. Si se sujetaban a Su gobierno, tenían la posibilidad de disfrutar de la abundancia del huerto y de una plena comunión con Él.

Sus hijos hubiesen vivido en paz, en armonía y disfrutando de la misma abundancia. El huerto se habría extendido, hasta llenar la tierra con la gloria y la bendición divina. Ese era el plan, sin embargo, el hombre fuera del gobierno de Dios genera lo que vemos hoy en día.

En lugar de multiplicar la bendición los hombres multiplicaron la maldad, de tal manera, que

Dios determinó el diluvio. Noé halló gracia ante el Señor y pudo salvar a su familia, así como a todas las especies de animales y en esta historia, también se manifiesta reino.

El arca fue un diseño Divino, hecho en obediencia, capaz de salvar, de superar el juicio y de llegar al monte. En el arca había paz, aunque navegó sobre una tremenda tormenta. En el arca había alimento y había seguridad. El arca era zona de gobierno Divino.

Abraham por su parte, también fue el protagonista de un diseño de reino, por eso recibió promesas eternas y globales. Él solo quería una descendencia para que lo herede y Dios le terminó prometiendo ser bendición para todas las familias de la tierra.

La vida de Abraham también fue figura del reino. Él, reveló la norma legal que regula las promesas, es decir: La fe. Abraham expuso la dimensión del reino con sus procesos. Cuando contempló las estrellas y comprendió su limitación terrenal abrazando las dimensiones eternas.

Expuso el reino cuando estuvo dispuesto a entregar su amado hijo, en una expresión de máxima obediencia. Expuso el reino de manera generacional, eterna y global. Abraham mostró al Padre, así como Isaac mostró la bendición del hijo y Jacob mostró la obra del Espíritu Santo, sus procesos y su transformación.

José vivió reino al sostenerse en obediencia a Dios y penetrar el sistema de Egipto. José mostró el reino de manera profética, sabia y gobernante. José salvó a su familia, pero lo más importante fue que salvó al mundo entero del hambre.

Moisés vivió reino, por eso no pudo hacer nada con sus propias fuerzas. Fue liberado para ser libertador, tuvo acceso a Dios, al monte y a la tierra. Porque físicamente la vio de lejos, pero espiritualmente entró. Recordemos el monte de la transfiguración. Así es el reino, toda proyección es en la dimensión espiritual.

Figuras, sombras, enseñanzas, todo está ahí en abundancia para que podamos descubrir el reino. Yo comencé a describir el reino en la biblia, sin embargo, solo puedo reducir la idea mostrando unos pocos

puntos, porque hay tanta riqueza en los tesoros de la Palabra, que bien podría dedicar todo un libro a enumerarlas, porque en ella, lo viejo se torna nuevo y lo nuevo siempre nos desafía.

Dijo el autor a los hebreos ¿Qué más les puedo decir? No me alcanzaría el tiempo para hablarles de la fe que tuvieron hombres como Gedeón, como Barac, Sansón, Jefté, David y su abnegada devoción, sus batallas, sus conquistas, su singular tabernáculo.

Como enumerar la entrega de Samuel, la sabiduría de Salomón, la gestión de los profetas como Isaías, Jeremías o Daniel, hombres que confiaron en Dios, y por eso conquistaron territorios, actuaron con justicia, vivieron reino.

Cerraron la boca de leones y apagaron grandes fuegos. Escaparon de que los que procuraron matarlos, recibieron fuerzas cuando más débiles estaban, y en la guerra fueron tan poderosos que vencieron a los ejércitos enemigos, todas estas historias están en la biblia para mostrarnos el reino, no para crear una nueva religión.

Hombres y mujeres que, perseguidos por su fe, confiaron tanto en Dios que no quisieron que los dejaran en libertad. Al contrario, dejaron que los mataran porque sabían que volverían a vivir y que estarían mucho mejor. Eso también es reino.

El reino es la expresión del corazón del Padre. Es el diseño amoroso de la justicia, de la paz y del gozo espiritual **(Romanos 14:17)**. El reino fue el comienzo, fue las proezas y también fue el dolor. El reino fue el nacimiento de Cristo, su vida, su muerte y su resurrección. Es la Iglesia, fue su esencia y será el final de toda expresión eterna.

Es maravilloso saber, que hoy tenemos el privilegio de vivir con toda plenitud, lo que el Antiguo testamento cuenta apenas como sombra de lo que es. Hoy tenemos la realidad que muchos de ellos anunciaron sin entender, hoy nosotros somos hijos de Dios y debemos vivir en la dimensión de esa revelación.

"Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo,

y las glorias que vendrían tras ellos.
A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo;
cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles”
1 Pedro 1:10 al 12

Sinceramente me conmueve ver a estos hombres extraordinarios a quienes admiramos tanto, indagando diligentemente, sobre quiénes y en qué tiempo alguien viviría esta gloria que ellos divisaban. Dios les dijo que no serían ellos los que tendrían el privilegio de disfrutar esta gloria, sino que para nosotros administraban esta verdad.

¡Que tremendo es esto! Que Dios nos ayude a valorar lo que tenemos hoy. Que Dios nos ayude a comprender la vida de reino y dejar de mirar como evangélicos mediocres lo que Dios nos ha concedido. Me quebranta pensar, que muchos murieron por sostener este mensaje del reino para que al final, llegara hasta nosotros y, aun así, muchos no valoran esta verdad.

<u>Las dimensiones del reino:</u>

Donde no hay rey, todo el mundo establece sus propias leyes. Antes de que Dios diera un rey a los israelitas cada uno hacia lo que bien le parecía.

“En aquellos días no había rey en Israel;
cada uno hacía lo que bien le parecía”
Jueces 17:6

De la misma manera pasa con los hombres en general, cuando no permitimos que Dios gobierne nuestras decisiones, hacemos lo que se nos ocurre y eso puede parecer bueno, el problema es que terminamos pagando muy caro el costo de nuestra supuesta independencia.

Libertad no es hacer lo que se nos da la gana, libertad es hacer las cosas correctas. Libre no es el que hace todo lo que quiere, sino aquel que hace todo lo que debe. El gran tema es saber ¿Qué es lo correcto? o ¿Qué es lo debido?

Criar hijos en libertad implica no dejar que hagan lo que quieran, pero eso no es por maldad, es porque desconocen cómo actuar bien. Los que somos padres, educamos, corregimos, exhortamos y tratamos de conducir a nuestros hijos lo mejor posible, un poco, porque esa es nuestra responsabilidad y otro poco, porque ya pasamos algunas situaciones en la vida y conocemos las consecuencias del error.

Esa también es nuestra limitación, porque es posible que aún en los consejos, nos equivoquemos como padres. Pero Dios es nuestro Padre perfecto y sabio, que conoce todas las cosas y que jamás nos aconsejaría indebidamente.

Cuando nuestros hijos determinan tomar sus propias decisiones, simplemente los dejamos y en muchas ocasiones, sufrimos al ver que se equivocan y ya no consultan nada. Igual pasa con nuestro Padre celestial, cuando los hombres dejan de pedir su consejo y determinan hacer lo que desean, Dios no lo impide, simplemente y con dolor, deja que tomemos nuestras propias decisiones.

Cuando hablo reino en alguna congregación, no puedo asimilar que alguien ponga en duda que el reino ya está entre nosotros, ya que reino, es que Dios como Padre, gobierne nuestras decisiones a través de la comunión de Su Espíritu Santo en nuestro corazón.

Vimos que, en el antiguo pacto, muchos hombres y mujeres de fe, hicieron grandes proezas en obediencia al Señor, sin embargo, todos ellos vivieron con un Dios fuera de su cuerpo. Dios hablaba desde la nube, desde una zarza, en el monte, en las tablas de piedra, en el tabernáculo, en el silbo apacible o por un profeta, pero en el nuevo pacto nos habla en el Hijo.

"Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo…"
Hebreos 1:1 y 2

Uno de los grandes problemas que manifiesta un Dios externo, es que la obediencia humana es totalmente limitada y solo encontramos algunas admirables excepciones en las cuales encontramos obediencia abnegada, sin embargo, en la mayoría de los casos la tarea es imposible.

Los seres humanos, después del pecado de Adán, nacemos con una naturaleza inclinada al pecado y sin reales posibilidades de cambio, por eso Dios envió a su Hijo a morir por todos los hombres, porque el mensaje implícito es: "No hay remedio, el hombre pecador debe morir, porque nunca dejará de ser lo que es…"

El Señor lo manifestó de esa manera en el diluvio, sin embargo, se prometió no volver a realizarlo así, por lo tanto, lo hizo definitivamente en la cruz del Calvario. Cristo murió en la cruz por todos los pecadores, pero lo maravilloso de todo esto es que resucitó al tercer día para darnos una vida nueva y libre de toda rebelión.

"Porque, así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos"
Romanos 5:19

"Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él…"
Romanos 6:4 al 8

Esta vida nueva que Dios nos otorga, es una vida en obediencia, no por capacidad humana, sino por gracia divina. Si creemos que el día que murió Jesús morimos con Él y que el día de Su resurrección, resucitamos en Él. Entonces recibimos su Sangre que nos limpia de todo pecado **(Efesios 1:7)** y su Espíritu Santo, puede habitar en nuestro ser, para guiarnos a toda verdad y justicia **(Juan 16:13)**.

Ahora la ley de Dios, que es Su voluntad, es puesta en nuestros corazones por medio del nuevo pacto.

"Este es el pacto que haré con ellos
Después de aquellos días, dice el Señor:
Pondré mis leyes en sus corazones,
Y en sus mentes las escribiré"
Hebreos 10:16

Ahora Dios puede gobernarnos mediante Su Espíritu en nuestros corazones. Su voluntad deja de ser las letras

talladas en una piedra o impresas en un libro y pasan a ser la expresión de la vida misma, eso es reino.

"Pero el Señor le dijo: Ahora bien, vosotros los fariseos limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de rapacidad y de maldad"
Lucas 11:39

Los fariseos y los religiosos de la época de Jesús, pasaron por alto el reino interior y solo procuraban agradar a Dios externamente.

Ese problema lo tienen todas las personas, hasta nuestros días, por eso es que encontramos algunos diciendo: Yo soy buena gente, no sé porque me pasa lo que me pasa… En realidad, esa es la expresión de los que se creen buena gente, porque no pueden evaluar nada según Dios.

Es decir, han tratado de hacer lo mejor posible en todas las cosas, el problema radica en que pocas de esas cosas, han sido hechas conforme a la voluntad de Dios y algo bueno, no es lo que la sociedad considere bueno, sino lo que Dios diga.

Un hombre puede hacer proezas y conquistar grandes territorios. Con el tiempo, tal vez hagan una calle con su nombre y un gran monumento en una plaza, sin embargo, puede que ni siquiera haya sido salvo. Es decir, la justificación ante Dios, no es el resultado de nuestras obras, sino de las obras hechas por Cristo a nuestro favor.

Nuestras buenas obras como hijos de Dios, solo son el resultado del entendimiento, la obediencia y los hechos del Espíritu de Cristo en nosotros.

"Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad"
Filipenses 2:12 y 13

El objetivo del reino anunciado, era una nueva creación. Dios crearía un nuevo pueblo mediante su Hijo. Adán es el viejo hombre de pecado y Cristo el nuevo hombre según Dios. Nosotros estábamos en Adán, pero después de la cruz y la resurrección, estamos en Cristo y solo en Él podemos vivir reino.

"De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas"
2 corintios 5:17

Esta nueva vida que vivimos en Cristo, es la que permite ver y vivir el reino con toda plenitud.

"Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va;

así es todo aquel que es nacido del Espíritu”
Juan 3:6 al 8

Nosotros somos la nueva creación. Hemos sido creados para la gloria de Dios. Somos un pueblo formado por el Señor. Somos creados en Cristo para la manifestación del Reino.

Este maravilloso obrar de Dios en el corazón de sus santos, proporcionando ese entrañable deseo de obedecerle y servirle, aún más allá de la conveniencia y hasta la misma muerte es el reino manifiesto en dos dimensiones.

Estas dos dimensiones consisten, en la vida de Dios que habita en nosotros y de nuestra vida que debe permanecer en Él.

Cuando la luz nos alcanza por Su gracia y confesamos que Jesús es el Señor y que Dios lo levantó de entre los muertos, somos salvos **(Romanos 10:9)**. Cuando hacemos esta confesión desde el corazón **(10)** la Sangre de Cristo nos limpia de todo pecado **(1 Juan 1:17)** y Su Espíritu Santo viene a morar en nosotros para guiarnos **(Romanos 8:14)**.

Esta es la primera y gran dimensión de la vida de reino en nosotros. Cuando Jesús habló con la Samaritana en el pozo de agua **(Juan 4:1 al 26)** le pidió que le convidara agua y luego le dijo: ***“Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva…”***

Jesús además le dijo: ***"Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; más el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna…"***

Esta agua que Jesús dijo poder dar, es como un río, como una fuente inagotable que sacia y que sustenta sin límite. Es el Espíritu Santo que viene a morar en nosotros y que al guiarnos nos conduce a una verdadera plenitud de vida.

"En esto conocemos que permanecemos en él,
y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.
Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo el Salvador del mundo.
Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios,
Dios permanece en él, y él en Dios"
1 Juan 4:13 al 15

Veamos aquí que Dios permanece en nosotros, pero que nosotros somos invitados a permanecer en Él.

La que yo llamo primera dimensión, es la dimensión que Dios generó por Su amor eterno. Es la dimensión en la cual, Él habita en nosotros por Su Espíritu para guiarnos.

Pero la segunda dimensión se produce cuando nos dejamos guiar y en obediencia, aceptamos ser introducidos totalmente en Su persona y ya dejamos de ser nosotros los

que portamos su Espíritu, sino su Espíritu el que nos lleva a nosotros a donde bien desea.

"Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.
1 Corintios 12:13

Veamos aquí, que, si bebemos de su Espíritu, Él estará dentro de nosotros, pero si somos bautizados, lo cual implica ser sumergidos, entonces, ya no solo está el Señor dentro de nosotros, sino que nosotros estamos dentro de Su persona y es en esta segunda dimensión, sonde perdemos toda determinación y nos rendimos a su perfecta voluntad.

Por ejemplo, si yo tomo un vaso con agua y bebo un poco de ella, el agua estará dentro de mí. Si yo me muevo, me voy o permanezco, el agua seguirá estando dentro de mí. Sin embargo, si yo me lanzo a un río, el río será el que me lleve a donde determine con su corriente. En el primer caso, el agua está dentro de mí, en el segundo caso, yo estoy dentro del agua.

Estas son las que considero, como las dos dimensiones del reino. En la primera Dios está, pero todavía tenemos mucho de nosotros y procuramos gobernar las situaciones de la vida. En la segunda, nos perdemos en Él y ya no procuramos gobernar nada, sino que nos dejamos llevar por su Espíritu, comprendiendo que la voluntad de nuestro Padre, siempre es buena, agradable y perfecta.

"Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios…"
Romanos 8:14

Cuando nos dejamos guiar por el Espíritu Santo, este nos conduce a toda verdad y justicia, nos lleva por el camino correcto de la vida. Esta es la pura expresión del reino que el mundo necesita conocer. No una religión llena de rituales, cargada de hipocresía y vanidad.

"Digo, pues: Andad en el Espíritu,
y no satisfagáis los deseos de la carne.
Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu,
y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen
entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis"
Gálatas 5:16 y 17

Lo más extraordinario del reino, es que nos introduce al cuerpo de Cristo, a la misma vida de su sustancia y que pasamos a ser uno con el Señor **(1 corintios 6:17)** Jesús bien lo dijo a sus discípulos:

"Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, éste lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer"
Juan 15:5

Verdaderamente me encanta eso: ***separados de mí nada podéis hacer…"*** Es una frase llena de gracia y de amor, porque las Escrituras nos revelan a un hombre inútil para

determinar, un hombre que comenzó con todo y ha destruido al mundo llevando todo a un caos total.

"No hay justo, ni aun uno;
No hay quien entienda,
No hay quien busque a Dios.
Todos se desviaron,
a una se hicieron inútiles;
No hay quien haga lo bueno,
no hay ni siquiera uno"
Romanos 3:10 al 12

Sin embargo, encontramos a un Dios, que muere por nosotros, que resucita para darnos una vida nueva y que luego nos pone a vivir en Él para que podamos hacer lo que antes no podíamos, para que no seamos como Adán, que comenzó con todo y terminó sin nada, sino como Cristo, que nació sin nada y terminó con todo.

"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece"
Filipenses 4:13

Ahora no tenemos excusa. No importa cuánto nos equivocamos en la vida, no importa cuánto hemos perdido, ahora estamos en Cristo y somos más que vencedores por aquel que nos amó **(Romanos 8:37)**. Así es el reino de los hijos.

Capítulo ocho

Las siete llaves del Reino

"Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?
Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas.
Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?
Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.
Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.
Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.
Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos"
Mateo 16:13 al 19

Jesús junto a sus discípulos, estaban llegando a la región de Cesarea de Filipos, situada al norte del Mar de Galilea. El Señor Jesús se encontraba camino a Jerusalén y la

cruz. Pero antes de llegar, había dos cosas que sus discípulos debían tener claras, primero, quién era Él y, en segundo lugar, qué iba a hacer.

Observemos la primera pregunta del Señor. ***¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?*** Sin dudas Él es aún hoy en día, la persona más polémica que jamás ha vivido sobre la tierra. En este pasaje podremos oír el punto de vista de las multitudes que le siguieron. ***Y ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; y otros, Elías; pero otros, Jeremías o uno de los profetas.***

Algunos pensaron que Jesús era Juan el Bautista, que había sido un gran hombre y la gente así lo reconoció. En nuestro tiempo mucha gente piensa que Jesús fue un gran maestro. En aquel tiempo, también hubo quienes dijeron que Jesús era Elías, el profeta que había sido ciertamente un gran personaje; igualmente hay muchas personas en la actualidad que no ponen en duda la grandeza de Jesús. Le consideran una buena persona.

Otros, pensaron que Jesús era Jeremías el profeta que lloraba; y la gente había visto llorar a Jesús. Así que aquellas multitudes le reconocieron el mérito de ser un gran profeta. Como puede verse había una gran variedad de puntos de vista sobre la persona de Jesús y éstas eran las opiniones de la gente corriente de aquella época, y sin dudas de la nuestra también.

Luego, el Señor Jesús se dirigió a sus discípulos y les interrogó diciendo: ***Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?*** Simón Pedro fue el portavoz del grupo para responder y le dijo: ***"Tú eres el Cristo"***, que significa el Mesías, el Ungido, Aquel que había sido predicho en el Antiguo Testamento y el Señor Jesús era el cumplimiento de aquellas profecías.

También le llamó ***"el Hijo del Dios viviente"***. Hasta ese momento creo que era la mejor confesión y el más alto tributo que alguien le podía dar a Jesús que respondiendo, dijo: ***"Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos".***

Solo el Espíritu Santo puede hacer que Cristo sea conocido por una persona. Ningún ser humano puede hoy llamar a Jesús "Señor" sino por medio del Espíritu Santo. Sólo el Espíritu de Dios puede tomar las cosas de Cristo y revelarlas a nosotros. Por eso Jesús le dijo a Pedro, esto no te lo ha revelado ningún mortal.

La confesión de Pedro, resultado de esa revelación recibida, liberó conceptos extraordinarios de parte de Jesús. Conceptos que aun hoy en día siguen siendo el centro de muchas y polémicas interpretaciones: ***"Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella"***.

Examinemos cuidadosamente este versículo. ¿Sobre qué roca edificó Jesús Su iglesia? Hay algunos que dicen que

la iglesia fue edificada sobre Simón Pedro. Bien, obviamente no es así, porque aquí hay un juego de palabras. En el griego original, dice ***tú eres Petros*** que significa un pequeño trozo de roca ***y sobre esta Petra*** que significa roca firme o sólida, ***edificaré mi iglesia.***

Otros creen que Cristo está edificando Su iglesia sobre la confesión que hizo Simón Pedro y en parte está bien, pero eso fue mucho más que una simple confesión, la esencia de la revelación es que la Roca es Cristo y que la iglesia está edificada sobre Cristo.

El catolicismo romano enseña que la iglesia está edificada sobre el mismo Simón Pedro y que la autoridad papal, está sentada sobre el sillón del apóstol hasta nuestros días. En realidad, creo que Pedro no estaría muy de acuerdo con esto, ya que él mismo explica esto en su primera carta en el capítulo dos, verso cuatro, donde dice: ***"Viniendo a Él como a una piedra viva, desechada por los hombres, pero escogida y preciosa delante de Dios"***. Y luego citó al profeta Isaías 28:16 que dice: ***"He aquí, pongo en Sion una piedra escogida, una preciosa piedra angular, y el que crea en Él no será avergonzado"***. Es decir, que la iglesia está edificada sobre Cristo; Él es el fundamento.

El apóstol Pablo también hace referencia a esto en su primera carta a los Corintios 3:11: ***"Nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, el cual es Jesucristo"***.

La iglesia no existía en el Antiguo Testamento y no empezó a existir hasta después de la muerte, resurrección, ascensión de Cristo y la llegada del Espíritu Santo. No podía haber iglesia hasta que estos acontecimientos hubiesen tenido lugar.

Luego Jesús dijo que las puertas del infierno no podrían prevalecer contra la iglesia. Él se estaba refiriendo directamente a la muerte. La palabra griega utilizada para infierno es hades, que equivale al hebreo ***Sheol*** del antiguo testamento, que se refiere al mundo invisible y significa muerte. Por tanto, las puertas de la muerte no prevalecerán contra la iglesia de Cristo. Algún día el Señor mismo descenderá del cielo con una voz potente que será como la voz de un arcángel y como una trompeta, y los muertos en Cristo serán resucitados. Verdaderamente las puertas de la muerte no triunfarán contra Su iglesia.

Luego de todo esto, que claramente debía mencionar, para dar contexto al gran tema de las llaves, Jesús dijo:

"Yo te daré las llaves del reino de los cielos; y lo que ates en la tierra, será atado en los cielos; y lo que desates en la tierra, será desatado en los cielos"

¿Cuáles son las llaves del reino de los cielos? ¿Fueron entregadas solamente a Simón Pedro o también a nosotros? Bueno, Jesús nos entrega las llaves a todos aquellos que hacemos la misma confesión que hizo Pedro; que

reconocemos a Cristo como Señor y que recibimos revelación espiritual del Reino.

Dios nos ha dado llaves, y esas llaves sirven para abrir puertas cerradas. Dios pone llaves en nuestras manos. El pasaje no dice la llave, dice las llaves del Reino. Significa que no es una, sino muchas. Yo no sé cuál es el tamaño de su llavero, pero yo estoy dispuesto a ir por todas las necesarias para la consumación del propósito Divino.

¿Qué es una llave? Es toda revelación que Dios nos da para abrir las puertas cerradas. Las puertas significan acceso, pero cuando están cerradas, significan límites. Si queremos avanzar sin límites debemos saber cómo abrir toda puerta que se oponga a nuestro avance.

Hace un tiempo atrás, llegué de un viaje un par de horas antes de lo previsto. No había llamado a mi esposa para avisarle y no sabía que ella estaba en una ciudad cercana, a donde había llevado a su madre para una revisión médica. Eso no sería extraño, ni problemático, excepto porque ella tenía las llaves de la casa y yo no.

Llegué cansado del viaje, deseaba ducharme, deseaba comer algo y descansar. Todo eso estaba tan solo a unos pasos, dentro de mi casa, sin embargo, al no tener la llave no podía acceder a nada y no pude, hasta que mi esposa no regresó con las preciadas llaves. ¿Cuántas veces nos puede pasar lo mismo en el mundo espiritual? ¿Cuántas veces estamos cerca y lejos a la vez?

Las llaves eran un distintivo de autoridad del oficio de los escribas, que interpretaban las Escrituras al pueblo, y podemos verles actuando en el libro de Nehemías 8:8 donde dice que ***leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura.***

Ciertamente creo que los que tenemos el privilegio de comunicar el verdadero mensaje del Reino, somos como cerrajeros que tomamos llaves de las Escrituras y las entregamos a todos aquellos que desean recibirlas con sincero corazón. Si no lo hacemos con responsabilidad el Señor mismo nos exhortará, porque Él es el primer interesado de que todos entren a mayores y mejores dimensiones de vida.

Jesús les confrontó a los escribas y fariseos de su época por no utilizar las llaves con responsabilidad. Él les dijo: ***"Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando".***

Todos como cristianos tenemos en la actualidad las Sagradas Escrituras y, por consiguiente, también tenemos acceso a las llaves del Reino. No debemos hacer responsable a un predicador de nuestro ingreso a nuevas dimensiones, pero debemos saber cómo estudiar y a quién escuchar.

1) La llave de la revelación:

"De cierto os digo que, si no os volvéis y os hacéis como los niños, jamás entraréis en el reino de los cielos"
Mateo 18:3

Hay hermanos que me han preguntado cómo deben hacer para recibir revelación de la Palabra. Yo siempre les respondo que la revelación, no es algo que podamos dar los predicadores, cuando digo que somos como cerrajeros que otorgamos llaves, es porque la Palabra de Dios siempre tiene el potencial de la revelación, pero al final si el Espíritu Santo no hace su obra, nadie puede ser iluminado.

También les digo que nadie puede obtener revelación de la Palabra por mérito personal. Podemos orar para que el Señor en su infinita gracia nos conceda entender sus Escrituras, pero no hay método, escuela o instituto, que pueda enseñarnos a obtener revelación. Por eso es de tanto valor obtener entendimiento sobrenatural.

La revelación del Cristo, nos abrió la puerta del Reino y en nuestro caminar con Él, el llavero se nos irá agrandando, ojalá que podamos ser como porteros de edificio que llevan en su cintura un llavero enorme lleno de llaves que brindan acceso a todo el edificio. Ojalá que seamos cristianos apasionados en busca de todo.

Si la gracia de Dios nos colma de llaves, debemos compartirlas, porque si nos callamos u ocultamos la Palabra, es como si "atásemos en la tierra"; si comunicamos, si

proclamamos la Palabra, es como si “desatásemos en la tierra”. Ningún ser humano o iglesia en particular tiene las llaves con exclusión de todos los demás creyentes.

Tenemos hoy la responsabilidad de proclamar el evangelio del Reino porque es el único mensaje que puede salvar a las personas. Quiera Dios, abrir el entendimiento de sus escogidos hasta lo último de la tierra.

2) La llave de la Fe:

Cuando una Palabra se revela lo primero que produce es fe, porque la fe viene por el oír y el oír por la Palabra de Dios. Sin fe es imposible agradar a Dios y con ella, no solo le agradamos, sino que podemos avanzar. Cuando hay fe no hay puerta que se resista, porque para los que creen todo es posible.

En el caso de Jericó la estrategia era rodear la ciudad durante seis días, y el séptimo día rodearla siete veces. Pero debían estar en silencio mientras marchaban. A lo largo de todo su peregrinaje el pueblo de Israel había murmurado, pero esta vez debía quedarse en silencio. Y lo único que se escucharía seria el sonido de las bocinas.

Cada vez que nos encontramos frente a una puerta cerrada tenemos que aplicar la estrategia en silencio. No debemos quejarnos, no debemos murmurar, ni argumentar con Dios. Debemos aplicar la llave en silencio.

Ahora bien, si tenemos un Dios tan grande ¿Por qué hay puertas cerradas? En realidad, es porque Dios está formando en nosotros conquistadores. Por eso hay puertas cerradas, porque Dios quiere lograr que seamos conquistadores de puertas cerradas.

Él nunca nos dijo que todas las puertas iban a estar abiertas, pero sí que nos daría las llaves. El problema es que nosotros queremos utilizar siempre la misma llave. Siempre la misma estrategia, y hacemos eso porque a otros le funciono, pero eso no es garantía de que nos funcione a nosotros. Muchas veces en el Reino las llaves son personalizadas.

El Señor nos da llaves diferentes, eso quiere decir, que Dios nos ha dado muchas estrategias, una para cada puerta. Si buscamos encontraremos nuevas estrategias para abrir las puertas que están cerradas, no debemos desanimarnos, sino abrir los oídos y el corazón para ser llenos de fe por oír la voz del Padre.

3) La llave de la madurez:

"Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios. Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios"
Juan 3:3 y 5

Nacer espiritualmente nos permite ver y nos permite entrar en el Reino, pero al igual que en la vida natural, el desarrollo y la madurez espiritual, nos permite ver mucho más y entrar a mayores profundidades de las realidades espirituales.

La madurez espiritual requiere un reordenamiento radical de nuestras prioridades, cambiando de complacernos a nosotros mismos para agradar a Dios y aprender a obedecerle. La clave de la madurez es la coherencia y la perseverancia en hacer aquellas cosas que sabemos que nos acercan a Dios. Estas prácticas son conocidas como las disciplinas espirituales e incluyen cosas tales como lectura y el estudio de la biblia, la oración, la comunión con los hermanos, el servicio y la administración. Aún sin importar cuán duro pudiéramos trabajar en eso, nada sería posible sin la activación del Espíritu Santo dentro de nosotros.

Madurez se manifiesta con responsabilidad. Si tenemos un hijo inmaduro, que es irresponsable, que no obedece nuestras ordenes más básicas, no le daríamos las llaves de la casa y mucho menos las del auto. Pero si tenemos un hijo responsable, aplicado y maduro, entonces sí le daremos acceso a muchos privilegios.

Con Dios nos ocurre lo mismo. Somos hijos y tenemos derecho a ciertos privilegios, sin embargo, no podemos acceder a ellos, si no manifestamos madurez espiritual. Jesús a los doce años, dijo que le era necesario estar en los negocios

del Padre, sin embargo, fue a los treinta que se bautizó y el Padre desde los cielos respaldó su ministerio.

Pablo dijo que los misterios del Reino, eran impartidos a quienes habían alcanzado madurez **(1 Corintios 2:6)** Esos misterios, son las llaves que Dios nos dará para ingresar a nuevas dimensiones de gobierno.

4) La llave de la integridad:

"Y esto digo, hermanos, que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción heredar la incorrupción"
1 Corintios 15:50

La integridad es el terreno donde nuestras palabras y nuestro caminar se encuentran. Las personas escuchan nuestras palabras, pero siguen nuestras huellas. Por tanto, la forma en que vivamos y nuestras acciones son las que marcarán el camino y servirán de ejemplo a los que vienen detrás.

Las palabras hebreas o griegas relacionadas con la integridad, comparten el significado primario de lo que es "completo" o "entero". Mucha gente desconoce todo lo que abarca el concepto de integridad. Hay políticos, por ejemplo, que presumen de ser íntegros, queriendo decir con ello que son honrados. Y claro, la honradez es importante, pero es tan solo una parte de la integridad.

La persona íntegra es la que lleva una vida intachable, la que actúa con entereza moral. De hecho, otro de los significados relacionados con la palabra integridad son "intacto", "sin tacha o defecto". Y uno de estos términos hebreos se emplea para referirse a los animales que se ofrecían a Dios en sacrificio y para que Él los aceptara, debían estar sanos y sin defectos **(Levítico 22:19 y 20)**. De ahí que Dios condenara tan enérgicamente a quienes desobedecían esa norma y ofrecían animales cojos, enfermos o ciegos **(Malaquías 1:6 al 8)**.

Esos sacrificios ofrecidos por los sacerdotes en el altar, les abría camino a la presencia del Señor, eran como una llave para ingresar al lugar santo y al lugar santísimo. Así también hoy en día, nuestra integridad es una llave para la íntima comunión con el Señor.

5) La llave de la dependencia:

"Confía en el Señor de todo corazón,
y no en tu propia inteligencia.
Reconócelo en todos tus caminos,
y él allanará tus sendas"
Proverbios 3:5 y 6 NVI

Como siempre, Jesús es nuestro patrón de vida. Él fue completamente hombre sin perder su deidad y como hombre es nuestro ejemplo total. De hecho, Él sigue siendo hombre **(1 Timoteo 2:5)**. Pensemos en su vida. ¿Qué es lo que nos dice la Biblia acerca de la naturaleza humana de

Jesús? Podemos resumir los primeros años de Jesús, Lucas dice: ***"Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre Él. Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres"*** (Lucas 2:40,52). Eso suena muy humano y sin duda ejemplar para nosotros.

Luego, lo encontramos realizando un ministerio lleno de maravillosas palabras, hechos y milagros. ¿Cómo fue que Jesús dio una explicación a su comportamiento tan admirable? Todo lo que hizo lo aprendió de su Padre **(Juan 8:28)**. Declaraba que el Padre estaba en Él **(Juan 10:37 y 38)**. Ni siquiera obraba por su propia cuenta **(Juan 12:49 y 50)**. No hay duda alguna de que, en estos pasajes, Jesús manifestaba claramente que sus palabras y sus acciones eran producto de una relación dependiente del Padre.

Así es como Él nos enseña la manera como debemos vivir la verdadera vida de Reino **(Juan 17:22 y 23)**. Lo que realmente deseaba el Señor Jesús era mostrar su dependencia y comunión con el Padre como la fuente de amor, de poder y de autoridad.

Él dijo: ***"Yo soy la puerta"*** (Juan 10:9). Él es el acceso a todo lo que Dios tiene para nuestra vida y su dependencia es la llave para permanecer en Él y operar en su Divina persona.

"Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto;

porque separados de mí nada podéis hacer”
Juan 15:5

6) La llave de la justicia:

“Más buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”
Mateo 6:33

Cuando hablamos de Reino, el primer versículo que se nos viene a la mente es este de Mateo seis treinta y tres, donde Reino y justicia, son ubicados juntamente como detonantes para todas las cosas.

Buscar y caminar en justicia es una llave absoluta para abrir nuevas dimensiones de bendición. Isaías 3:10 dice: ***“Decid al justo que le irá bien, porque comerá de los frutos de sus manos”***. A veces se cree que, con solo ir a congregar de vez en cuando, tener alguna biblia en la casa, y cantar algunos canticos espirituales, es suficiente para entrar a una vida de Reino. Pero Dios es más exigente y examina el corazón, y Él conoce el corazón del justo y el corazón del injusto. Por eso es necesario que reflexionemos en nuestra vida y permitamos que el Espíritu Santo examine nuestro corazón si estamos caminando en justicia o nos corrija para poder hacerlo con rectitud.

La vida justa siempre nos abrirá puertas de bendición. El mismo Isaías dijo: ***“Abrid las puertas y entrará la gente justa, guardadora de verdades”*** (26: 2)

Los justos son aquellos que tienen una posición correcta delante de Dios. Gracias a Cristo todos podemos ser rectos en la presencia de Dios y darle a conocer con valentía nuestras peticiones, si hemos aceptado su sacrificio.

Los justos son valientes como el león. Los justos son quienes tienen y ocupan el Reino de los cielos o asientan su residencia en él. La Biblia dice que los justos brillan en el Reino de su Padre. La luz y la alegría brillan en su camino. Pueden tener muchas aflicciones, pero Dios les libra de todas ellas.

Los justos tienen la mente de Cristo. Sus pensamientos son rectos y puros. Tienen una mente sobria. No afirman o confían en su propia justicia, sino que viven bajo la justicia imputada de Cristo. Están abiertos a la corrección del Señor y de sus ministros. Reciben sabio consejo y lo aplican a sus vidas.

Los justos son inamovibles e incapaces de ser desarraigados de su posición en Dios. Su casa permanecerá. Sus hijos serán salvos, bendecidos y tendrán abundancia de comida. Florecerán y no serán derrocados por el enemigo. El desánimo, la duda o la depresión no les harán desviarse. Los justos están seguros de que Dios vendrá y le salvará.

"Porque les digo a ustedes, que no van a entrar en el reino de los cielos a menos que su justicia supere a la de los fariseos y de los maestros de la ley"
Mateo 5:20

¿Por qué motivo Jesús exhorta a ser más justo que los fariseos y maestros de la ley? Bueno, es simplemente porque ellos se creían justos por sus propias obras, se creían sabios por su conocimiento y se creían dignos por su posición. Sin embargo, Jesús derribó todo eso diciendo que esas buenas intenciones están llenas de hipocresía y son pecado.

Si queremos caminar en justicia para vivir una verdadera vida de Reino y para que se nos abran las puertas de toda bendición, debemos permanecer en Cristo y saber que la justicia es otorgada en Él. Jesucristo es el varón justo, nosotros en Él vivimos, nos movemos y somos **(Hechos 17:28)**. ¿Pero qué hay de este pasaje de Mateo:

"No todo el que me dice Señor, Señor entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos"
Mateo7:21

Bueno, pareciera que es un claro llamado a obrar con justicia y está bien. Las obras debemos realizarlas porque la fe sin obras es muerta. Pero no debemos hacerlas con nuestras fuerzas y capacidades, debemos hacerlas en el poder de Su Espíritu y conforme a Su voluntad. Si actuamos en Su justicia, las puertas se abrirán.

7) La llave de la siembra:

Es interesante que la Palabra mencione que Dios no puede ser burlado y lo haga en el contexto de la siembra y la cosecha.

"No os engañéis; Dios no puede ser burlado:
pues todo lo que el hombre sembrare,
eso también segará."
Gálatas 6:7

Tal vez, como mucha gente podamos pensar que sembrar es una cosa muy personal, sin embargo, creo que a partir de este pasaje debemos tener cuidado porque: ¿Quién quiere burlar a Dios?

Esto se produce porque todo lo que podemos sembrar nos los da el Señor y si no sembramos lo que nos dio para sembrar, o querer cosechar lo que no sembramos, es como burlarnos de Él. Cuando me refiero a la siembra no estoy considerando solamente el dinero. Sé que es lo primero que viene a nuestra mente, pero no me estoy refiriendo solo a eso nuestro esfuerzo es una semilla, nuestras acciones son semillas, nuestras palabras son semillas, nuestra fe es una semilla, todo lo que tenga vida espiritual, tiene el potencial de una semilla.

Sembrar es tan bueno que Dios te recomienda que lo hagamos en todo tiempo. Debemos sembrar en todo tiempo según la palabra.

"Por la mañana siembra tu semilla, y a la tarde no dejes reposar tu mano; porque no sabes cuál es lo mejor, si esto o aquello, o si lo uno y lo otro es igualmente bueno"
Eclesiastés 11.6

Imagínenos cuán importante es para Dios nuestra siembra, que dice la palabra que Él no se acordará nunca más de nuestro pecado, pero siempre recordará nuestras ofrendas. Dios siempre está haciendo memoria de nuestras siembras.

Toda semilla producirá una cosecha según su género, por eso es tan amplio el poder de la siembra. Jesús se sembró a sí mismo como Hijo de Dios y cosechó millones de hijos por todo el mundo.

La siembra es una llave que abre el poder de la multiplicación. Si alguien tiene semillas guardadas, solo seguirán siendo semillas, pero si las siembra en la tierra, automáticamente se abrirá el poder de la multiplicación.

La siembra es tan poderosa que el Reino se expande por su poder, por eso el Señor nos envía a sembrarnos, como lo hizo Jesús y el mundo será lleno de la Gloria del Reino.

"El campo es el mundo. La buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del maligno"
Mateo 13:38

En este capítulo he incluido unas siete llaves del Reino, pero hay muchas más, sobre las cuales podría escribir otro libro de manera exclusiva y créanme que lo consideraré como un verdadero proyecto futuro.

Capítulo nueve

Los hechos del Reino

"Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas"
Mateo 6:33 NVI

No he pretendido en este libro escribir todo sobre el reino, de hecho, solo me enfoqué en la esencia de lo que el reino debe significar para nosotros como cristianos hoy. Les reitero que estoy perplejo respecto de tanta gente confundida sobre este asunto.

Algunos dicen que el reino será al entrar al cielo, después de la muerte. Otros que lo viviremos a partir de la venida de Cristo o en el llamado milenio, otros que ya está operando en todo el mundo y que la iglesia está en el plan de conquista mundial. Sinceramente, yo veo todo esto mucho más simple y claro respecto de las Escrituras.

El reino fue establecido por Dios en el principio, Adán, su hombre asignado fracasó por causa del pecado y a partir de entonces, el reino fue anunciado y vivido sin plenitud por algunos hombres y mujeres de fe. Juan el Bautista comenzó a anunciarlo y Cristo vino a establecerlo nuevamente,

mostrando como puede ser vivido y muriendo para transferirnos a esa dimensión.

Él lo hizo de manera perfecta y enseñó sobre la única manera posible para nosotros: Naciendo de nuevo y viviendo en comunión con Dios. Dejándonos gobernar desde nuestros corazones por medio de la obra de Su Espíritu Santo y expresando los hechos con nuestra obediencia.

Cristo murió en la cruz y resucitó al tercer día. Cuando Él murió, nosotros morimos en Él y cuando resucitó, también lo hicimos para vida nueva. Esa es la propuesta de su diseño y esa es nuestra fe.

"Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él"
Romanos 6:5 al 8

El mundo no está viviendo reino, el mundo entero está bajo el poder del maligno **(1 Juan 5:19)**. La iglesia vive reino porque tenemos un Dios que es nuestro Rey y deseamos que nos gobierne. Jesús nos enseñó que Él hacía la voluntad del Padre, en todo tiempo y nos enseñó a orar pidiendo lo mismo para nosotros.

"Venga tu reino. Hágase tu voluntad,
como en el cielo, así también en la tierra"
Mateo 6:10

El reino es perfecto en el cielo y también lo será en la tierra. Ahora solo se está manifestando en, y desde nuestros corazones, como hijos, embajadores y herederos.

"El Señor reinará sobre toda la tierra.
En aquel día el Señor será el único Dios,
y su nombre será el único nombre"
Zacarías 14:9 NVI

La iglesia no va a conquistar el mundo y mucho menos los sistemas gubernamentales del mismo. Estos son perversos y jamás serán redimidos. La iglesia vive bajo gobierno espiritual y ejerce su autoridad desde ese ámbito.

La iglesia tendrá que superar toda presión externa de los sistemas diabólicos y el intento fatal del nuevo orden mundial. Sin embargo, tenemos las promesas y la certeza de que vamos a superar toda presión y vamos a esperar con fidelidad la venida de nuestro Rey.

En tanto que el Rey viene, debemos avanzar manifestando reino desde nuestro espíritu y en todo ámbito asignado, es decir, matrimonio, hijos, familia en general, amistades, trabajo, bienes, etc.

Si caminamos en fidelidad ni las tinieblas, ni las presiones, ni la muerte, ni absolutamente nada podrá evitar el avance del reino hasta la plenitud. Nuestro Rey ya está en nuestros corazones, ya reina en su iglesia y vendrá para todo el mundo y reinará en toda su creación.

"Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, Y toda lengua confesará a Dios"
Romanos 14:11

Por último, quisiera enumerar algunos hechos fundamentales del reino que revelan los principios con los cuales el reino se manifiesta entre nosotros.

1) El plan original de Dios en la creación fue extender su Reino celestial sobre la tierra. Su plan no fracasará, como nada de lo que hace Dios fracasa. El mundo no terminará destruido y mucho menos en manos de Satanás. La tierra será redimida y como tierra nueva, será llena de la gloria de Dios.

2) El propósito de Dios fue establecer una familia de hijos, no de sirvientes. Cuando el plan de Dios fue mantenido en secreto durante siglos, según dice el apóstol Pablo **(Efesios 3:9)**. Fue porque Dios contaba con colaboradores, pero no con hijos y el reino debe ser heredado por hijos, no por siervos. Cristo hizo posible el nacimiento de hijos por lo cual estableció el reino y nosotros debemos manifestarlo.

3) El propósito de Dios fue establecer su gobierno en la tierra, ya que esta es su creación y jamás tuvo a consideración crear

alguna nueva religión para lograrlo. Las religiones son diseños humanos en las cuales se ha movido Satanás. Dios desea tener comunión con sus hijos y que voluntariamente aceptemos su señorío.

4) El propósito y la intención de Dios fue gobernar sobre lo visible desde lo invisible, es decir, gobernar lo natural, desde la dimensión espiritual. Dios es Espíritu y todo lo creado tiene su origen en lo espiritual, con lo cual, el gran poder de la iglesia está en ese plano. Jesús dijo que el reino no era de este mundo **(Juan 18:36)**.

5) Los seres humanos fueron creados para ejercer dominio sobre la tierra y sobre todas las criaturas, pero nunca mencionó Dios, su deseo de que el hombre gobierne sobre otras personas. El gran problema del mundo está en que intrínsecamente el hombre sabe que debe vivir bajo gobierno y gobernar. El problema es que se somete al gobierno de otros hombres o procura enseñorearse de algunos y nada de eso tiene que ver con el diseño divino.

6) Dios nos dio el gobierno sobre la tierra, no su propiedad. No somos dueños de la tierra, somos administradores de ella, por tal motivo, debemos cuidarla y dejarla descansar. En la nueva versión de Romanos 8:20 y 21 dice: ***"Pero al mundo le queda todavía la esperanza de ser liberado de su destrucción. Tiene la esperanza de compartir la maravillosa libertad de los hijos de Dios"***

7) Dios puede hacer todo lo que sea porque es Todopoderoso, sin embargo, debido a que Él nos ha dado autoridad, ha limitado su accionar en la tierra, esperando el clamor de su iglesia. Debemos abandonar la pasiva actitud de esperar y debemos accionar en la fe para que el reino de Dios, pueda ser manifestado en todo lugar.

8) El Evangelio del Reino son buenas nuevas. No es un mensaje de amenaza o intimidación, es un mensaje enviado por el Padre a todos sus hijos diciéndoles que pueden volver a casa, que el reino ha llegado y que una vez más, como al principio, pueden ser hijos e hijas en pleno derecho. Es el mensaje de una herencia eterna, de vida y posesión.

9) El propósito de Dios para nosotros es que gobernemos sobre el orden de lo creado como hijos, pero que lo hagamos bajo su perfecta voluntad y no conforme se nos ocurre a nosotros. El reino, solo es reino, cuando expresa la buena voluntad, agradable y perfecta de Dios, no la nuestra. Esto siempre debe estar claro, porque hoy en día, muchos oran y actúan como mandando a Dios para que haga lo que ellos quieren, pero el reino es al revés.

10) El reino de Dios sobre la tierra es el gobierno de Dios dentro de los corazones y espíritus de los creyentes y el reino de los cielos actúa cuando ese liderazgo impacta en el ambiente terrenal humano.

11) El reino de Dios es un reino de luz, la luz del conocimiento del Señor y de su voluntad. Una de las

traducciones del hebreo original, de la palabra tinieblas es ignorancia y el antídoto contra la ignorancia es el entendimiento. En el reino, el conocimiento viene por la vida y la vida es la luz de los hombres **(Juan 1:4)**.

12) El reino se manifiesta a través de la verdad (Cristo) y está compuesto por hijos que no solo son buscadores de la verdad, sino también hacedores de ella **(Santiago 1:22)**. La verdad no son conceptos teológicos, sino la vida del Señor. Los religiosos se llenan de conocimiento, pero no logran vivir la verdadera vida, por eso son feligreses, pero no ciudadanos del reino.

13) La democracia no es parte del gobierno del reino. No podemos ser ciudadanos efectivos del reino de Dios y continuar pensando en forma democrática. Es decir, la democracia no es mala, pero es el sistema político que defiende la soberanía del pueblo y el derecho del pueblo a elegir y controlar a sus gobernantes. Está claro que este no es el diseño divino.

14) El fin de esta era de gobierno humano, que ha causado el caos actual, llegará cuando el evangelio del reino haya sido predicado en todo el mundo **(Mateo 24:14)** con lo cual, podemos afirmar, que la hora específica del regreso de Cristo está en las manos del Padre, pero el tiempo general de la expansión está en las nuestras.

15) El reino de los cielos es la justicia verdadera, es la paz verdadera y el gozo interior **(Romanos 14:17)**. La gente en

todas partes está buscando estas cosas, aunque no reconozcan su necesidad con el nombre de reino, podemos estar seguros que los campos están listos para la cosecha. Solo debemos asegurarnos de estar predicando el evangelio del reino y no otra cosa.

16) Como hijos renacidos de Dios le pertenecemos a Él y puede reclamarnos en un modo que nadie más puede hacerlo. En cuestiones del espíritu, Dios demanda de nosotros una entrega absoluta, Él no quiere el noventa por ciento de nosotros, Él quiere el cien por ciento de todo nuestro ser. Esto podría ser asfixiante si se tratara de una persona mortal, pero tratándose de Dios, es todo un privilegio.

17) La misión de Jesús fue reintroducir el reino. Al vivir conforme a la voluntad del Padre en todo momento, nos enseñó cómo se vive. Cuando murió lo hizo en nuestro lugar. Su sangre nos limpió y conectó nuevamente con el Padre. Cuando resucitó, lo hizo para que pudiéramos tener una vida nueva y cuando nos ascendió se posicionó para abrirnos camino, llevarnos al trono e interceder por nosotros. Claro que antes de hacerlo, nos impartió su Espíritu Santo para guiarnos a toda verdad. Tremendo diseño es el reino ¿Verdad?

18) Nacer de nuevo es la forma de entrar al reino y el primer paso necesario. Pero el evangelio del reino es mucho más que nacer para no perdernos. El reino es madurar para gobernar **(Gálatas 4:1 al 7)**.

19) Como ciudadanos de un nuevo orden espiritual, somos mayores que aquellos hombre y mujeres del antiguo pacto que nos precedieron, no por causa de algún mérito personal, sino porque la sangre de Cristo nos limpió para ser moradas del Espíritu Santo, mientras que todos los héroes de la fe del antiguo pacto vivieron y actuaron con un Dios fuera de ellos. Tenían relación con Dios manifestado en un arca, en una vara, en un monte, en un tabernáculo, en el pelo o en un manto, pero ninguno de ellos fue templo del Espíritu Santo.

20) El reino de los cielos siempre avanza sufriendo violencia, porque siempre es atacado **(Mateo 11:12)**. Este pasaje siempre fue interpretado como que los hijos de Dios debíamos ser violentos para avanzar, pero en realidad el pasaje no dice eso. Todo lo contrario, estos versículos dicen que los violentos pretenden impedir que Dios gobierne y Jesús hacía referencia a los religiosos que tanto lo atacaban. No hay nada más violento para el reino que la religiosidad, por eso debemos tener cuidado de no actuar bajo esas influencias.

21) Hoy la gente vive preocupada por sus cuestiones personales, pero nosotros como embajadores del reino, deberíamos estar enfocados solamente en los intereses de nuestro Rey. Si lo hacemos así, Él nos garantiza que se ocupará de nuestros intereses en la tierra.

22) El reino de los cielos nos pertenece como derecho legal, no tiene nada que ver con lo emocional. Somos hijos de Dios y coherederos con Cristo. Hoy vivimos las arras de dicha

herencia, por eso es probable que atravesemos muchas dificultades, sin embargo, nos espera una herencia incorruptible y por eso debemos madurar para usufructuar los derechos de hoy y para vivir en la plenitud de la fe, sabiendo lo que vendrá.

23) Como ciudadanos del reino podemos contar con todos los recursos necesarios para ayudarnos a vivir en victoria y consumar el propósito eterno que tenemos en Cristo. Hay cristianos que se frustran, porque desean cosas y no pueden obtenerlas. Luego dudan si la fe funciona, pero en realidad lo que ocurre, es que ninguno de sus deseos está vinculado con el reino, por lo tanto, no utilizan el derecho legal solo procuran alcanzar sus deseos por emoción, pero así no funciona el reino.

24) En la tierra, las leyes gubernamentales cambian permanentemente los debates políticos nunca cesan, sin embargo, en el reino de Dios no ocurre lo mismo, ya que está fundado sobre principios que son eternos, por lo tanto, nunca se desvanecen o cambian. Esto es maravilloso porque nos permite la estabilidad y la proyección eterna. En la sociedad de hoy, hay tanta inseguridad que todo proyecto es a corto plazo, porque nunca se sabe que pasará mañana, pero en el reino hay estabilidad.

25) La clave para la manifestación del reino con efectividad en la tierra, es la comunión profunda y permanente con el Espíritu Santo. Esta persona maravillosa es la que nos

convence, nos guía, nos advierte y nos revela la perfecta voluntad del Padre en todo tiempo.

26) La fe sin obras es muerta, por lo tanto, debe ser gestionada, la disposición y sabiduría para hacerlo correctamente, depende de la revelación espiritual y el entrenamiento que tengamos en la mentalidad y la cultura del reino.

27) Como hijos reales de nuestro Padre celestial, debemos tomar el control de nuestras circunstancias en vez de ser esclavizados por ellas. Hay gente que no sabe muy bien de qué manera se manifiesta el reino a través de nosotros, por lo tanto, oran y luego esperan que Dios haga algo. Sin embargo, esto no funciona así debemos ser gobernados para gobernar y eso implica sabiduría espiritual y poder de gestión.

28) Cuando somos introducidos a la vida del reino y liberados de la opresión y el gobierno demoníaco, somos posicionados en Cristo. Debemos ejercer nuestra autoridad y saber que el diablo fue derrotado en la cruz del Calvario. Antes estuvimos bajo su yugo por causa de la naturaleza caída, pero ahora tenemos una naturaleza redimida. De todas maneras, no debemos ignorar las maquinaciones del diablo y no debemos darle derecho alguno de operación en nuestras vidas.

29) Todo lo que vemos en el mundo físico tiene una realidad correspondiente en el mundo espiritual **(hebreos 11:3)**. Esa realidad espiritual es trascendente, por eso los hijos del reino, debemos ver espiritualmente todas las cosas. Eso no implica

ser místicos o raros, por el contrario, espiritualidad significa ser normales pero entendidos, sencillos pero profundos, humildes pero sabios.

30) El gobierno espiritual que debemos ejercer se trata de proteger los intereses de nuestro Padre, de ejercer nuestra autoridad sobre lo que poseemos y de reclamar todo lo que nos corresponde, por el derecho legal que tenemos viviendo en Cristo, por ser hijos de Dios, por ser herederos y embajadores del reino, por ser reyes y sacerdotes del Dios Padre.

"Qué hermosos son, sobre los montes,
los pies del que trae buenas nuevas;
del que proclama la paz,
del que anuncia buenas noticias,
del que proclama la salvación,
del que dice a Sión: ¡Tu Dios reina!"
Isaías 52:7 NVI

Por último, nosotros vivimos reino, pero el mundo todavía no. Nosotros lo vivimos en el adelanto que el Padre nos ha dado en su sola potestad, pero lo recibiremos y viviremos con toda plenitud.

El establecimiento definitivo del reino de Dios requiere que sea eliminado previamente todo enemigo esto incluye, por supuesto, el pecado y también la muerte **(1 Corintios 15:26 y Apocalipsis 20:14)** que es su consecuencia directa **(Romanos 6:23)**. Sólo cuando el

pecado, la muerte y Satanás sean destruidos, los redimidos de Dios podremos disfrutar plenamente de las bendiciones perfectas de Su reino. Al fin y al cabo, eso es lo que Cristo consiguió por medio de su muerte en la cruz **(Hebreos 2:14 y 15)**.

Por otra parte, la resurrección de los creyentes nos dará un nuevo cuerpo espiritual que será el vehículo perfecto para la nueva creación. La resurrección de Cristo garantiza la de todos aquellos que creemos en él, esa es nuestra maravillosa esperanza, es por la cual Pablo expresó querer ser semejante a Él en su muerte **(Filipenses 3:10)**.

Luego, en el juicio del Gran Trono Blanco **(Apocalipsis 20:11 al 15)** tendrán que comparecer todos los hombres que no han querido creer en Cristo.

"Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras."
Apocalipsis 20:11 y 12

Allí, los que tanto ignoraron el evangelio del reino, se darán cuenta, que quien les juzgará será Jesús, el mismo a quienes los hombres rechazaron y no quisieron aceptar como su Rey.

"Porque el Padre a nadie juzga,
sino que todo el juicio dio al Hijo,
para que todos honren al Hijo como honran al Padre.
El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió"
Juan 5:22 y 23

Hoy por hoy, el Señor sigue siendo rechazado por la inmensa mayoría de este mundo, su evangelio sigue siendo despreciado, sus derechos ignorados y sus mandamientos pisoteados. La gente sigue echándole de sus vidas, de su sociedad y de su mundo. Ahora igual que hicieron hace dos mil años el mundo sigue gritando: ***"no queremos que éste reine sobre nosotros"*** (Lucas 19:14). Pero esto se terminará cuando Él se siente a juzgar a este mundo. Muchos no creen que esto pasará, pero así será.

Entonces, la tierra que actualmente manifiesta toda su pecaminosidad, será gobernada por Dios y la justicia triunfará finalmente. Pero aún más; toda la maldad de los hombres que han vivido en este mundo, y que aparentemente lograron burlar la justicia divina, ellos también recibirán la justa retribución de sus pecados, de modo que la justicia de Dios quede libre de cualquier sombra de duda.

Incluso los ángeles que se rebelaron contra Dios, ellos también serán juzgados **(2 Pedro 2:4 y Judas 1:6)** y nosotros como hijos del rey, también tomaremos parte en ese juicio **(1 Corintios 6:3)**.

Finalmente tendrá lugar una transformación en el orden físico de tal magnitud que la Biblia la describe como cielos nuevos y tierra nueva.

"Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento"
Isaías 65:17

"Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más"
Apocalipsis 21:1

La nueva creación estará libre de la maldición del pecado y de la tendencia a deteriorarse. Serán ***"cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia"*** (2 Pedro 3:13). Toda la maldad habrá desaparecido y en su lugar este mundo volverá a manifestar la gloria y la santidad de Dios.

Este mundo no terminará en manos de Satanás y nosotros viviendo sobre una nube como muchos piensan, nuestra redención y la de la creación será completa y viviremos en esa plenitud eternamente. Lo haremos gracias a Jesucristo y su obra redentora, al maravilloso Espíritu Santo que intervino en todo y al Padre que simplemente nos amó.

"Dios mío, ¡tu amor es incomparable! Bajo tu sombra protectora todos hallamos refugio. Con la abundancia de tu casa nos dejas satisfechos;

en tu río de bendiciones apagas nuestra sed.
Sólo en ti se encuentra la fuente de la vida,
y sólo en tu presencia podemos ver la luz”
Salmo 36:7 al 9

Reconocimientos

“Quisiera agradecer por este libro a mi Padre celestial, porque me amó de tal manera que envió a su Hijo Jesucristo mi redentor.
Quisiera agradecer a Cristo por hacerse hombre, por morir en mi lugar y por dejarme sus huellas bien marcadas para que no pueda perderme.
Quisiera agradecer al glorioso Espíritu Santo mi fiel amigo, que, en su infinita gracia y paciencia,
me fue revelando todo esto…”

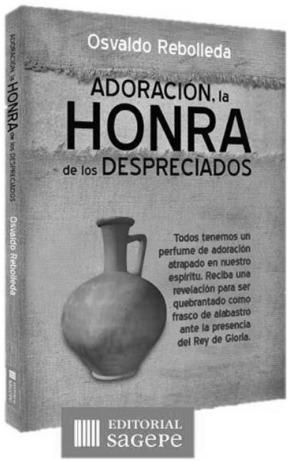
“Quisiera como en cada libro agradecer a mi compañera de vida, a mi amada esposa Claudia por su amor y paciencia ante mis largas horas de trabajo, sé que es difícil vivir con alguien tan enfocado en su propósito y sería imposible sin su comprensión”

Pastor y maestro

El Pastor y maestro Osvaldo Rebolleda hoy cuenta con miles de títulos en mensajes de enseñanza para el perfeccionamiento de los santos y diversos Libros de estudios con temas variados y vitales para una vida cristiana victoriosa.
El maestro Osvaldo Rebolleda es el creador de la Escuela de Gobierno espiritual (EGE)
Y ministra de manera itinerante en Argentina
Y hasta lo último de la tierra.

rebolleda@hotmail.com

Otros libros de Osvaldo Rebolleda

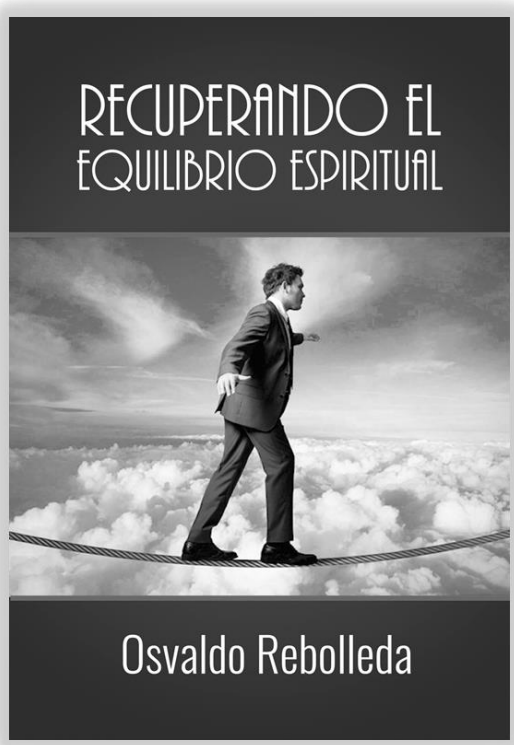


"Todos tenemos un perfume de adoración atrapado en nuestro espíritu. Reciba una revelación para ser quebrantado como frasco de alabastro ante la presencia del Rey de Gloria…"

"Un libro que lo llevará a las profundidades de la Palabra de Dios, un verdadero desafío a

entrar en las dimensiones

Un material que todo ministro debería tener en su biblioteca…

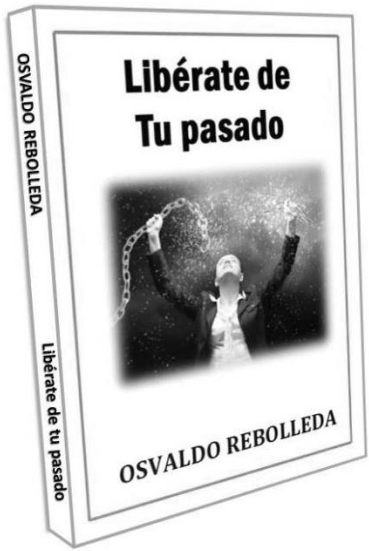


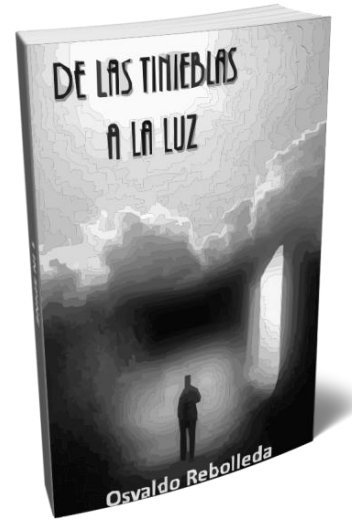
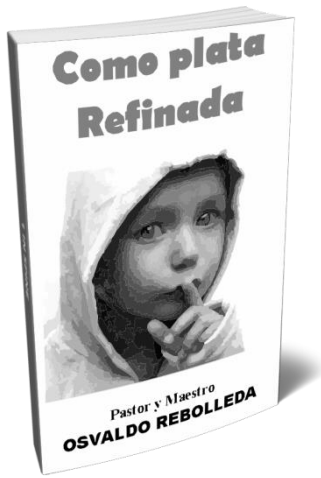
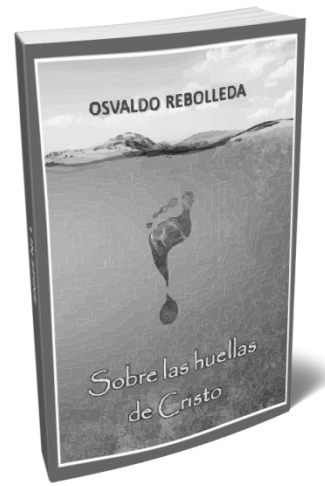
«Todo cambio debe ser producido por Dios a través de los hombres y no por los hombres en el nombre de Dios…»

www.osvaldorebolleda.com

Libros de temas variados y útiles para el desarrollo de su vida espiritual, todos pueden ser bajados gratuitamente en la página Web del pastor y maestro

www.osvaldorebolleda.com





www.osvaldorebolleda.com